

RESEÑAS

Juan Antonio LÓPEZ FÉREZ (ed.), *Mitos clásicos en la literatura española e hispanoamericana del siglo XX*, Madrid, 2009 [2010], 2 vols., pp.1133, Ediciones Clásicas – Comunidad de Madrid, Colección “Estudios de Filología Griega” (EFG) 12, ISBN 84-7882-663-7.

La obra recoge las aportaciones presentadas durante el VIII Coloquio Internacional de Filología Griega (*Influencias de la mitología clásica en la literatura española e hispanoamericana del siglo XX*), celebrado en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Madrid, durante los días 5-8 de marzo de 1997. Se incluyen 65 estudios que tratan de la presencia, desarrollo y función de los mitos clásicos en la literatura española e hispanoamericana del siglo XX, atendiendo a los autores más notables de este período. La obra ha de entenderse como la primera entrega, según una consideración sincrónica, de las dedicadas a la influencia de la mitología clásica en la literatura española e hispanoamericana de los siglos XIX (Coloquio de 1998), XVIII (1999), XVII (2000) y XVI (2001), y, referidos sólo a la literatura española, XIV-XV (2002) y desde los comienzos al XIII (2003). Estos volúmenes se pueden considerar como la segunda parte de una primera titulada *La mitología clásica en la literatura española. Panorama diacrónico* (Madrid, Ediciones Clásicas – Comunidad de Madrid, Colección “Estudios de Filología Griega” [EFG] 11, 2006 [2007]), correspondiente al VII Coloquio Internacional de Filología Griega, celebrado también en Madrid, en la UNED, en 1996. Se trata de uno de los mayores proyectos que se han realizado en España, con la contribución de helenistas, latinistas e hispanistas, sobre la influencia, tratamiento y función de los mitos clásicos en la literatura española e hispanoamericana desde sus comienzos hasta el siglo XX en el ámbito de la disciplina denominada *Tradición Clásica*.

En el volumen I se incluyen los estudios sobre los mitos clásicos en la literatura española del siglo XX. Los autores y géneros literarios estudiados son los que a continuación se relacionan: Rubén Darío [M. L. Arribas, pp. 9-24]; Jacinto Benavente y Carlos Arniches [A. Villarrubia, pp. 25-45]; B. Pérez Galdós [J. Ritoré, pp. 47-56]; A. Palacio Valdés y P. Baroja [M. Á. Durán López, pp. 57-66]; Miguel de Unamuno [A. Melero, pp. 67-84]; J. Martínez Ruiz (“Azorín”) [M. Sánchez Ortiz de Landaluce, pp. 85-95]; Antonio Machado [I. Rodríguez

Alfageme, pp. 97-112]; Juan Ramón Jiménez [C. T. Pabón de Acuña, pp. 113-122]; Ortega y Gasset [L. M. Pino Campos, pp. 123-140]; Eugenio d'Ors [G. Hinojo Andrés, pp. 141-148]; R. Pérez de Ayala [J. A. Caballero López, pp. 149-160]; Jorge Guillén [V. Cristóbal, pp. 161-178]; F. García Lorca [R. M^a Aguilar, pp. 179-198]; Manuel Altolaguirre [A. Esteban Santos, pp. 199-214]; Luis Cernuda [G. Santana Henríquez, pp. 215-230]; Rafael Alberti [E. A. Ramos Jurado, pp. 231-244]; Dámaso Alonso [F. Pejenaute Rubio, pp. 245-260]; José Bergamín y Max Aub [J. Vela Tejada, pp. 261-274]; Jacinto Grau [M. Kidd, pp. 275-286]; Valle-Inclán [M. Benavente y Barreda, pp. 287-292]; el teatro español de postguerra [E. Calderón Dorda, pp. 293-306]; dramaturgos contemporáneos [J. de la Villa, pp. 307-312]; Domingo Miras y Luis Riaza [P. L. Cano, pp. 313-322]; Álvaro Cunqueiro [M^a C. García Sola, pp. 323-336]; R. Sánchez Mazas, Luis Goytisolo, Juan García Hortelano y Juan Marsé [F. García Jurado, pp. 337-352]; Juan José Millás, Fernando Savater y Antonio Prieto [M. Rodríguez-Pantoja, pp. 353-364]; los poetas novísimos [J. J. Moralejo, pp. 365-396]; los postnovísimos [J. L. Arcaz Pozo, pp. 397-426]; Ramón J. Sender, Elena Soriano y Francisco Ayala [M^a D. Castro Jiménez, pp. 427-440]; Gonzalo Torrente Ballester [J. Lens Tuero y J. M. Camacho Rojo, pp. 441-454]; Antonio Buero Vallejo [J. A. López Férez, pp. 455-508]; Camilo José Cela [D. Estefanía, pp. 509-526]; Alfonso Sastre y Antonio Gala [F. Moya, pp. 527-544].

El volumen II recoge las contribuciones que tratan sobre los mitos clásicos en la literatura hispanoamericana del siglo XX. Los autores, movimientos y géneros literarios tratados son los siguientes: la literatura mexicana del siglo XX [L. M. Pino Campos, pp. 545-576]; el modernismo mexicano y antillano [M. Sánchez Ortiz de Landaluce, pp. 577-584]; el teatro mexicano: R. Usigli, E. Carballido y V. H. Rascón Banda [R. González Delgado, pp. 585-608]; prosistas contemporáneos de México y Centroamérica [M. Rodríguez-Pantoja, pp. 609-630]; representantes mexicanos de la narrativa y el ensayo: J. Revueltas, J. Rulfo, C. Fuentes, E. Poliatowska y C. Monsiváis [A. M. Martín Rodríguez, pp. 631-656]; el pensamiento y el ensayo en México: Alfonso Reyes, Juan José Arreola, José Vasconcelos, Agustín Yañez, Leopoldo Zea, Antonio Caso, José Luis Martínez y Fernando Benítez [J. Redondo, pp. 657-664]; Clitemnestra en obras mexicanas del siglo XX [M. Sten, pp. 665-670]; la prosa mexicana y antillana de la primera mitad del XX [R. J. Gallé Cejudo, pp. 671-686]; Alfonso Reyes [J. Pòrtulas, pp. 687-694]; la poesía centroamericana (El Salvador, Honduras y Costa Rica) desde 1950 [G. Santana Henríquez, pp. 695-738]; la poesía de Guatemala, Nicaragua y Panamá desde 1950 [M. M. Martínez Sariago, pp. 739-758]; poetas y dramaturgos de las Antillas [A. Esteban Santos, pp. 759-790]; el teatro de las Antillas: P. Henríquez Ureña, V. Piñero y Luis Rafael Sánchez [E. Miranda Cancela, pp. 791-802]; Virgilio Piñera y Reinaldo Montero [C. Morenilla, pp. 803-830]; J. Lezama Lima

[S. Neumeister, pp. 831-838]; la poesía sudamericana del siglo XX (Venezuela, Colombia, Ecuador, Bolivia y Perú) [C. López Rodríguez, pp. 839-850]; Abraham Valdeomar [J. Sanchis López, pp. 851-860]; el teatro hispanoamericano del siglo XX (Perú y Venezuela) [R. M. Aguilar, pp. 861-866]; Antígonas iberoamericanas: Leopoldo Marechal, Jorge Andrade y Luis Rafael Sánchez [Á. Vilanova, pp. 867-876]; la novelística hispanoamericana del siglo XX (Venezuela y Colombia) [M. Benavente y Barreda, pp. 877-884]; Teresa de la Parra [C. Martín Puente, pp. 885-896]; Mario Vargas Llosa [D. M. de Paco Serrano y G. Vásquez Rodríguez, pp. 897-916]; Leopoldo Lugones y Pablo Neruda [A. López Fonseca, pp. 917-946]; el teatro argentino contemporáneo [D. Carlisky Pozzi, pp. 947-958]; el teatro argentino del siglo XX [A. Vicente Sánchez, pp. 959-974]; el teatro español y argentino del siglo XX [A. Pociña, pp. 975-988]; Borges [E. del Río, pp. 989-1002]; Cortázar, Borges y Marechal [A. M. González de Tobía, pp. 1003-1020]; Isabel Allende (*La casa de los espíritus*) [C. Martín Puente, pp. 1021-1032]; Mujica Láinez [M. J. Muñoz Jiménez, pp. 1033-1042]; arquetipos míticos en la Argentina del siglo XX [L. Unceta Gómez, pp. 1043-1050]; el ensayo hispanoamericano de comienzos del siglo XX (José Enrique Rodó, Manuel Ugarte y Ricardo Rojas) [J. D. Castro de Castro, pp. 1051-1066].

Este segundo volumen se completa con los *abstracts* de los estudios y cuatro útiles índices: I. Pasajes clásicos (autores clásicos y obras griegas y latinas), II. Índice general de autores y obras (selección), III. Selección de algunos términos notables, IV. Nombres mitológicos (selección). Se añade, por último, la lista de los autores de las contribuciones [pp. 1067-1139].

Conviene y es necesario destacar y subrayar la excelente edición que realiza, pese a las condiciones que se imponen, adversas con frecuencia en la actualidad, el profesor Juan Antonio López Férez, dificultades que conlleva la edición de cualquier obra en el mundo actual, en especial en España, de cualquier estudio relativo a la disciplina de la Filología y, sobre todo en el ámbito de la Filología Clásica, dificultades que, sólo con voluntad, esfuerzo, y con mucho tiempo (olvidando o superando el sueño y la fatiga) de dedicación las superan quienes, como es el caso del profesor López Férez, restan horas para el sueño y no reparan en el merecido descanso. Se olvidan del tiempo que, necesariamente, todo humano necesita para su sosiego; se olvidan del tiempo, de los días y sus noches, para dedicarlo y consagrarlo a editar una obra que, como ésta, es y será una referencia y un estímulo para todos cuantos nos sentimos atraídos por el apasionante mundo del estudio de la literatura comparada y, en concreto, por el estudio del tema de la pervivencia y actualidad de la literatura clásica, de la literatura greco-latina, en las literaturas de las culturas hispánicas e hispanoamericanas.

En definitiva, por el apasionante mundo que responde, que estudia y que recoge la disciplina que se ha dado en llamar, con buen criterio, *Tradición Clásica*.

José M^a CAMACHO
Universidad de Granada

Francesca BONANNO, *Plutarco. Parallela minora. Traduzione latina di Guarino Veronese*, Centro Interdipartimentale di Studi Umanistici, Università degli Studi di Messina, Messina, 2008. ISBN.: 978-88-87541-47-2.

El presente volumen, fruto de la investigación doctoral de la autora, es un instrumento esencial para el estudio de la tradición de la obra pseudépígrafa de Plutarco *Συναγωγή ἱστορίων παραλλήλων Ἑλληνικῶν καὶ Ῥωμαϊκῶν*, más conocida a partir de la versión latina del título *Parallela minora*.

En efecto, F. Bonanno presenta una edición de la traducción latina que Guarino llevó a cabo del compendio pseudoplutarqueo bajo el título *Mutuae Graecorum ac Romanorum Barbarorumque comparationes a Plutarcho succincte descriptae*. El texto latino, en apenas 14 páginas, está precedido de una interesante introducción, en la que la autora describe las circunstancias que rodean la labor de Guarino: cuándo, cómo y por qué el erudito veronés realizó la versión del opúsculo.

Así pues, F. Bonanno (pp. 13-23) destaca el momento crucial en el que Guarino se encontraba cuando emprendió la tarea de traducir esta obra, viviendo una etapa de éxito y reconocimiento y en plena madurez en lo que a su concepción de la historia se refiere: la obra de Plutarco le aportaba un sinfín de *exempla* con los que reflexionar sobre la *utilitas* y la *ueritas* de la historia para alcanzar la *uirtus* por medio de la *imitatio*, y los *Parallela minora* contienen un buen número de ellos.

En cuanto al códice griego que pudo haber sido la base de la traducción de Guarino (pp. 25-30), la autora considera que hay indicios suficientes para creer que el original griego fue el Ambr. C 126 inf. (α), perteneciente a la familia planudea de códices griegos de Plutarco. Los argumentos de F. Bonanno son, de forma simplificada, los siguientes:

- 1.- Guarino presenta en su versión *lectiones* únicas de Π (*codd. Planudei*), diferentes, por tanto, de las otras dos principales familias de códices (Φ y Σ).
- 2.- Dentro de la propia recensión planudea, hay grupos manuscritos que comparten lecturas independiente y a uno de ellos (Π^a) pertenece el *ms.* α, cuyas lecturas traduce Guarino.
- 3.- El *ms.* α presenta numerosas correcciones y anotaciones, atribuidas al propio

Planudes, que han sido vertidas por Guarino.

Identificado el texto traducido, se estudia a continuación el *ars versandi* del humanista veronés (pp. 30-47), destacando: omisión de algunas partes del original; corrección del texto griego en pasajes corruptos u oscuros, haciendo gala de su vasta erudición literaria; libertad en la traducción de determinados pasajes; eliminación de expresiones ambiguas, interviniendo en la traducción con *amplificaciones* de todo tipo y produciendo, así, una versión latina estilística y sintácticamente más articulada que el rudo y tosco texto griego de la Συναγωγή. [Véase también un estudio específico sobre este particular: G. PACE, “Osservazioni sulla tecnica versoria di Guarino Guarini: il caso dei *Parallela minora*”, en R.M^o. AGUILAR - I.R. ALFAGEME (eds.), *Ecos de Plutarco en Europa. De Fortuna Plutarchi Studia Selecta*, Madrid, 2006, pp. 207-232].

A continuación (pp. 49-73), se ofrece un detallado análisis de la transmisión textual de la traducción de Guarino, con la colación de F. Bonanno de los 20 *mss.* y de las tres ediciones del texto, gracias a lo cual la autora establece el *stemma codicum* y su propio texto, editado inmediatamente después y precedido por la carta-prefacio dirigida por Guarino a su discípulo Lavagnola (pp. 75-92). En el aparato crítico sólo se constatan las variantes del texto elegido (en concreto el Brywater 38 de la Bodleian Library de Oxford, siglado como O) respecto de la familia a la que pertenece y las diferencias entre ésta y las otras familias.

El volumen contiene, además, un apéndice “Per la storia del Plutarco Ambrosiano (C 126 inf.)” a cargo de A. Rollo (pp. 93-129): un minucioso estudio de este códice planudeo, detalladamente descrito y comentado, llegando incluso a identificar anotaciones del propio Guarino en el manuscrito.

Por último, tres índices: de las imágenes (p. 134), de las fuentes manuscritas (pp. 135-136) y uno de nombres propios (pp. 137-141).

En resumen, el estudio de F. Bonanno es un útil instrumento para la investigación del humanismo italiano, de la tradición de Plutarco y del interés de los *Parallela minora*.

Álvaro IBÁÑEZ CHACÓN
IES Guadalentín (Pozo Alcón)

Alessandra COPPOLA, *L'eroe ritrovato. Il mito del corpo nella Grecia classica*, Venezia, 2008, 173 pp., Marsilio Editori, ISBN: 88-317-94256.

El presente libro viene a cubrir, de forma sumamente original, uno de los aspectos menos conocidos del culto heroico en la Antigüedad: el tratamiento de los restos del héroe o de la heroína muertos, entendiéndolos, más allá del acto cultural,

como reliquias sagradas similares a las de los santos cristianos y extendiendo el interés por éstas a personajes reales que fueron “heroizados” tras su muerte. La consideración sagrada de los restos, su descubrimiento, recuperación y traslado a otros enclaves completan el cuadro ritual debido a los héroes por los antiguos en época histórica.

La autora divide su ensayo en tres partes: “*Parte prima*” (pp. 7-144), titulada “*Traslazioni*”, donde, tras un sucinto repaso de los elementos esenciales del culto heroico en Grecia (pp. 9-26), se analiza la tradición literaria y, en su caso, la evidencia arqueológica de la existencia de unos restos sacros de un numeroso elenco de héroes y heroínas del mito (Alcmena, Arcade, Aristómenes, Héctor, Falanto, Hipodamía, Lino, Minos, Orestes, Orfeo, Pélope, Reso, Teseo, Tisámeno) y tres personajes históricos “heroizados” (Hesíodo, Solón, Leónidas), junto con el divinizado en vida Alejandro Magno; las reliquias de todos ellos, tanto de los protagonistas del mito, como de los personajes reales, fueron buscadas y/o encontradas y trasladadas a nuevos enclaves sagrados, lo cual conlleva, para la ciudad de acogida, una serie de actualizaciones en el culto que, sin duda, están sujetas a intereses políticos de todo tipo, pero también religiosos, dado que en la mayoría de los casos la búsqueda de los restos y su ritualización han sido imposiciones oraculares (pp. 17-20).

En la “*Parte seconda: variazioni sul tema*” (pp. 145-157), A Coppola comenta los relatos referentes a Adrasto y Melanipo, Niso y Pandión, Acteón, Áyax y, finalmente, Edipo, en los que los motivos y desarrollo de la localización y rescate de las reliquias heroicas ofrece algunas particularidades, si bien el sentido de propaganda, legitimización o redefinición de la *pólis* es tan evidente como en los ejemplos de la primera parte. Así, en el caso de Áyax, por ejemplo, la reconstrucción adrianea de su sepultura tiene mucho que ver con el filohelenismo del emperador (p. 152).

En efecto, y como la autora señala en la “*Parte terza: conclusioni*” (pp. 161-171), detrás de la recuperación de los restos heroicos hay un interesado promotor, personal o comunitario, que necesita de una renovación y una promoción en un contexto muy concreto, casos paradigmáticos los de Cimón y Atenas en relación con las reliquias de Teseo o de Agesilao y Esparta en con los restos de Alcmena: “l’eroe entra a pieno diritto, con queste operazioni, nell’ideologia della città: si tratta sempre, a livello politico, di una sorta di rifondazione, perché l’eroe ritrovato è vettore di significati che si concentrano attorno alla vita politica della città in momenti di svolta, anche qualora si tratti di ribadire e confermare un’identità” (pp. 164-165).

Se concluye con una útil “*tabella riassuntiva*” con los personajes tratados, las fuentes literarias, las ubicaciones de los restos y precisas indicaciones sobre la presencia de oráculos, los promotores de la búsqueda y los motivos.

El breve ensayo de Alessandra Coppola nos traslada, pues, a una fase de la mitología heroica generalmente poco conocida: el paradero de los restos del héroe, perdidos u olvidados; pero cuando el héroe es encontrado la ciudad halla, a su vez, un valor olvidado o crea uno nuevo en un tiempo de crisis y necesidad de valores e identidades nuevas: un interesante paso más, por tanto, del mito a la historia. El libro está escrito, además, de forma ágil y fluida, a la vez que cómoda, pues prescinde de notas en el texto pero sin descuidar la erudición científica: al final de cada análisis se recogen las fuentes consultadas y una selecta bibliografía específica para cada punto tratado. En resumen, un excelente complemento para el estudio de la mitología y la religión de los héroes de la Grecia antigua desde una perspectiva moderna y novedosa.

Álvaro IBÁÑEZ CHACÓN
IES Guadalentín (Pozo Alcón)

Germán SANTANA HENRÍQUEZ (ed.), *Y las letras encontraron su asiento. Mujer y Literatura*, Madrid, 2011. Excmo. Ayuntamiento de Arucas, Fundación Canaria Mapfre Guanarteme, Ediciones Clásicas. ISBN: 978-84-7882-729-9.

El presente libro recoge los trabajos de una serie de filólogos, que centran su análisis en el papel de la mujer y la literatura a lo largo de la historia. El trabajo consta de una breve nota preliminar y de los nueve capítulos siguientes: I. María Henríquez Betancor, Introducción a la escritura autobiográfica de mujeres en el siglo XX: retos, cambios y reinenciones; II. M^a de la Luz García Fleitas, Aproximación al universo femenino de Terenci Moix: Cleopatra en *No digas que fue un sueño*; III. Rosa Sierra del Molino, Hipatia y la cerrazón del Cristianismo: de la libertad y amor a la verdad o “el arte de vivir”; IV. Victoria Galván González, El tratamiento de la mujer en las novelas de Eduardo López Bago; V. Mónica Martínez Sariago, “Por amor al estudio”: la vocación intelectual de la mujer en la literatura; VI. Germán Santana Henríquez y Luis Miguel Rodríguez Díaz, Las distintas mujeres de Eurípides: de Hécuba, reina de Troya, a la hechicera Medea; VII. Juan Jesús Páez Martín, La mujer narradora en la posguerra española, antecedentes; VIII. Antonio M^a Martín Rodríguez, Mujer y literatura: una lectura en clave mitológica de *Un tranvía llamado deseo* (*A Streetcar Named Desire*, Tennessee Williams, 1949) y IX. Marcos Martínez Hernández, Mujeres literatas en la Grecia Antigua.

En la introducción se presentan los nueve trabajos que van a ser objeto de la presente edición, estudios presentados en la ciudad de Arucas (Gran Canaria) en

octubre de 2010. En el primer capítulo (págs. 11-42) María Henríquez Betancor relaciona el feminismo y estudia el género autobiográfico con las aportaciones de tres literatas estadounidenses, adscritas a minorías étnicas como Norma Elia Cantú, Polingaysi Quoyawayma y Maxime Hong Kingston. En la segunda parte (págs. 43-64), García Fleitas, nos muestra la obra de Terenci Moix, *No digas que fue un sueño*, centrada en la figura de Cleopatra, última reina del Antiguo Egipto de la dinastía ptolemaica. La autora analiza dos elementos clave de su obra: 1. Los tópicos egipptomaniacos que la conforman como mito (mujer promiscua, reina, ¿mujer bella?), 2. Oposiciones binarias (mujer perversa-mujer respetable, hombre-mujer, Occidente-Oriente). El capítulo tercero (págs. 65-82) nos devuelve al Egipto del siglo IV d.C., de la mano de Hipatia de Alejandría, filósofa de la escuela neoplatónica de esta ciudad egipcia, matemática y astrónoma, que fue perseguida por un grupo de cristianos radicales. En la parte cuarta, Galván González, (págs. 83-118) analiza las obras de Eduardo López Bago y Alejandro Sawa, y el papel de la mujer en sus obras. Por su parte, Martínez Sariego, en el capítulo quinto (págs. 119-162) expone el papel de tres religiosas, Juana, Heloísa y sor Juana Inés de la Cruz, en la literatura. Santana Henríquez y Rodríguez Díaz (págs. 163-198) se centran en las heroínas euripídeas: Alcestris, Medea, Andrómaca, Hécuba, Electra, Ifigenia entre los tauros, Helena, Ifigenia en Áulide, las Suplicantes, las Troyanas, las Fenicias y las Bacantes. En la séptima aportación, Páez, (págs. 199-228) analiza los antecedentes de la narrativa femenina de la posguerra. En el capítulo octavo, Martín Rodríguez, (págs. 229-260) nos presenta la película *Un tranvía llamado deseo* dirigida en 1951 por Elia Kazan y protagonizada por Vivien Leigh y Marlon Brando, pero interpretada en clave mitológica. Finalmente, en el artículo noveno, Martínez Hernández, (págs. 261-305) estudia los diferentes avatares de las mujeres literatas de la Grecia Clásica.

La presentación está cuidada. Es una obra de fácil lectura y amena, ya que aborda un tema bajo diferentes puntos de vista. Es de agradecer a Ediciones Clásicas que haya publicado este conjunto de trabajos.

Eva M^a MORALES RODRÍGUEZ
Universidad de Granada

Gabriela MARRÓN, *El rapto de Prosérpina. Un nuevo contexto para la trama épica*, Bahía Blanca, 2011, Editorial de la Universidad Nacional del Sur y Red de Editoriales de Universidades Nacionales, 213 pp., ISBN: 978-987-1620-38-8.

El libro de Gabriela Marrón, tal y como alude en los agradecimientos, es el resultado de cinco años de investigación como becaria de posgrado siendo, por tanto, su trabajo de tesis, una vez repasadas e incorporadas las observaciones pertinentes que le sugirió el tribunal que la juzgó (Guillermo de Santis de la Universidad de Córdoba; Alfredo Fraschini, de la Universidad de Villa María y María Luisa La Fico Guzzo de la Universidad Nacional del Sur). Son de agradecer las notas preliminares, donde especifica las fuentes electrónicas que ha trabajado así como la edición de la obra concreta en la que se ha centrado, haciendo uso de las abreviaturas del LSJ y del OLD y, para las revistas, de las siglas de *L'Année Philologique*.

El libro tiene como fundamento la obra *El rapto de Prosérpina*, compuesto en el año 395 por Claudio Claudiano, “un hombre nacido en Oriente, (...) que compuso en la capital cristiana del Imperio Occidental el primer y último texto épico-mitológico latino posterior a Estacio”. Ya en la introducción desarrolla un estado de la cuestión muy completo donde enumera con diversos comentarios a todos los autores que han estudiado la obra de Claudiano que, por ende, la autora también ha trabajado y los conoce muy bien. Como en toda tesis, pone de manifiesto cuál es el propósito principal del trabajo: “verificar el proceso de construcción de nuevos significados que tiene lugar en *El Rapto de Prosérpina*, no sólo a través de las formas y estructuras procedentes de la épica clásica, sino también a partir del tratamiento de un tema inherente a la tradición histórica del género: el mito”. Esto quiere decir que va a dejar patente lo novedoso y no tan novedoso del poema analizando los mitos que relata, buscando ecos en la anterior épica clásica. Sus precisiones metodológicas nos advierten de toda la labor necesaria para emprender tal tarea y del vasto conocimiento de las fuentes clásicas necesario: “si bien nos centraremos en identificar relaciones de intertextualidad dentro de los límites del sistema literario, en el tratamiento de algunos temas intentaremos expandir el horizonte de referencia, para vincular nuestra lectura con otros discursos que evoquen prácticas sociales y políticas imperantes en la transición del siglo IV al V”.

En la primera parte, la autora trata de establecer una evolución de la épica, los cambios que ha sufrido el término desde Aristóteles hasta Beda el Venerable. También analiza los mitos de las obras de Claudiano y las alegorías de los mismos, por lo que demuestra un gran conocimiento de la actualidad del autor y de su obra completa, de hecho dice: “en el *Rapto de Prosérpina*, signa una explicación del mundo que corrobora tanto la inscripción de la obra en la tradición literaria y cultural grecorromana, como la inserción de su autor en la corte occidental del siglo IV”. Los dos últimos párrafos de la primera parte tratan de establecer una datación concreta tanto de la obra como de hechos puntuales de la narración, usando el texto de los proemios como nexo entre la realidad histórica y la alegoría.

Podremos observar la relación existente entre la concepción platónica de la ira y la cólera épica, en aras de analizar la caracterización de Ceres y Plutón en el segundo episodio del libro. Gabriela Marrón estudia los precedentes relevantes en las obras épicas anteriores e intenta determinar la interrupción o continuación que mantiene con la tradición del género. Además cotejará varias consideraciones de la ira en la época en la que se sitúa la obra para determinar cuál es la importancia del tópico en ese contexto político.

En el capítulo tercero, analiza el entrelazamiento de la épica y la elegía en la obra de Claudiano, estudiando junto con ello ciertas características particulares presentes en ella del género epitalámico y del epigrama funerario. Gabriela Marrón usa como núcleo de este episodio un objeto que puede manifestar diversos ámbitos como son el nupcial, amoroso, fúnebre o bélico, *id est*, la antorcha. Hay tres temas centrales que abarcan estos ámbitos y son: la belicosidad de Venus, la nueva alianza de Júpiter y Plutón y la muerte de Prosérpina en el sentido de que contrae matrimonio con Plutón, teniendo como imagen poética la pérdida de la flor, estudiada en el poema de Claudiano por la autora.

En el cuarto capítulo presenta el estudio de la ἔκφρασις o *descriptio* “como una práctica poética que (...) fue un componente básico de los προγυμνάσματα *opraeexercitamina* en los que se formaban los jóvenes”. Ese término va a constituirse como el eje central de este episodio y vamos a ver algunos textos que lo han definido y algunas ejemplificaciones de esa ἔκφρασις, en concreto dos pasajes en los que alegoriza sobre las vías para explicar el mundo. Por ello, Gabriela Marrón relaciona durante toda su exégesis la obra épica de Claudiano con la épica didáctica, pues a base de alegorías y *loci amoeni* míticos trata de instruir al lector y también a entretenerlo. De hecho, concluye: “hemos podido establecer tanto el carácter alegórico del subgénero en que se inscribe (...) como la existencia de una dimensión filosófica (...) Claudiano fue poeta, filósofo y cristiano, acaso del único modo posible en que esas tres dimensiones se conjugarían, por única y última vez (...)”.

La bibliografía del libro es muy amplia aunque estoy seguro de que por cuestiones de edición ha tenido que abreviarla pasando por la talla de autores como Plotino, C. S. Lewis o J. Koch. Los errores tipográficos son muy infrecuentes, si acaso 3 ó 4 en toda la obra. La redacción es muy limpia con un lenguaje muy cuidado y, en ocasiones, con oraciones complejas que hay que leer con reiteración. Las notas se encuentran, desde la introducción, después de cada capítulo con lo que se hace incómodo buscarlas cuando precise, ya que son frecuentes en todo el libro. Muchas de éstas remiten a citas en griego o latín que no están traducidas, pero los textos citados en la narración están todos traducidos y la mayoría por la propia autora lo que muestra su versatilidad con ambas lenguas. Además, hay muchas citas en diversas lenguas modernas, de modo que queda patente el conocimiento y

uso de las fuentes bibliográficas.

En resumen, el libro se lee con agrado y es de gran interés para todo aquel que quiera conocer la obra de Claudiano: *El rapto de Prosérpina* o quiera teorizar sobre lo alegórico del mito y la épica didáctica.

Héctor Felipe PASTOR ANDRÉS
Universidad de Granada

Elina MIRANDA CANCELA y Gustavo HERRERA DÍAZ (eds.), *Actualidad de los clásicos: III Congreso de Filología y Tradición Clásicas. "Vicentina Antuña" in memoriam*, La Habana, 2010, Editorial Universidad de la Habana. Grupo de Estudios Helénicos. 608 pp. ISBN: 978-959-7211-03-7

Este trabajo consta de sesenta y una ponencias que tuvieron lugar en el III Congreso Internacional de Filología y Tradición Clásicas "Vicentina Antuña" *in memoriam*, celebrado del 8 al 12 de diciembre de 2009 en la Habana (Cuba), en el Centro Hispanoamericano de Cultura de la Oficina del Historiador de la Ciudad. No todas las ponencias han sido recogidas en esta edición, pues en total hubo unas ochenta, en las que participaron investigadores de países americanos como Brasil, Argentina, Uruguay, México, Colombia, Chile o Cuba y de países europeos como España, Portugal, Italia, Alemania o Gran Bretaña.

Resultaría realmente extenso reseñar las ponencias una a una y es por eso por lo que vamos a hablar únicamente de la intención de dicho congreso y del volumen publicado.

En primer lugar, se conmemoró el centenario del nacimiento de la profesora Vicentina Antuña a quien se le debe la creación de la Licenciatura en Lenguas y Literatura Clásicas en la Universidad de La Habana, allá por el año 1961. En segundo orden, el congreso sirvió para hacer homenaje a los noventa años que cumplía la fundación del Museo Arqueológico "Juan Miguel Dihigo" de la propia Universidad. Y, por último, también pretendió homenajear el centenario del nacimiento de Yannis Ritsos, a través de la presentación de una nueva versión de sus poemas en español, *Florilegio de obras poéticas*, traducida por Andrés Pociña, Catedrático de Latín de la Universidad de Granada y, a su vez, ponente en el congreso con "Los monólogos de tema clásico de Yannis Ritsos, el amigo de Nicolás Guillén". Para "barrer para casa" -como se dice coloquialmente- vamos a citar las otras tres ponencias de investigadores de la Universidad de Granada, las cuales son de amplio interés: "¿Prosa o verso? Las traducciones de Rodríguez del Padrón y Diego Mexía de las *Heroidas*, de Ovidio" de Manuel Molina Sánchez,

“*Safo*, una tragedia de María Rosa Gálvez” de Aurora López y “Pervivencia de la mitología clásica en los juegos olímpicos modernos” de Mauricio Pastor Muñoz.

Y es que en este congreso ha tenido gran protagonismo la pervivencia o tradición clásica, como dice Elina Miranda: “el Congreso nos ofreció la posibilidad de, en breve espacio, formarnos una idea clara de los caminos por los que transitan hoy día tanto los estudios de filología clásica como los llamados de tradición o pervivencia.” En verdad, es cierto que “los trabajos en torno a la presencia de referentes clásicos (...) eran vistos o bien como ajenos a la preocupaciones propias del filólogo clásico, o bien eran tenidos, por quienes se dedicaban al estudio de las literaturas modernas, como meros rastreos de fuentes que poco aportaban al conocimiento y disfrute de la obra en sí.” Así pues, podemos considerar que nuestra especialidad debe dar pasos de gigante, puesto que, como ya sabíamos, la cultura clásica empapa y es fuente de inspiración de toda la literatura moderna, es más, de prácticamente toda la forma de expresión artística. Por tanto, en una sociedad en la que la Antigüedad Clásica se minusvalora y menosprecia como algo insignificante para el hombre moderno, los concedores del mundo clásico somos los que debemos dar un golpe sobre la mesa y hacer recapacitar a dicho hombre moderno sobre el origen de cada expresión artística, de cada costumbre o de cada ley. Y eso es lo que podemos admirar en este volumen, cómo están configuradas algunas manifestaciones artísticas o culturales en un fundamento clásico grandemente apreciable. Y decimos “algunas”, debido a que en sesenta y una ponencias sólo se puede abarcar una mínima parte de todo lo que la Antigüedad Clásica nos ha brindado en esta época contemporánea.

Para concluir, en estas Actas del Congreso, se evidencia claramente la gran labor que se está realizando en todos los países hispanoamericanos para engrandecer los estudios clásicos en general y, en particular, los estudios en la lengua que compartimos, *id est*, el español. También es muy importante destacar la participación en el Congreso de muchos investigadores europeos, que han contribuido con sus estudios actuales y con su presencia en la ciudad de La Habana, tan lejos de Europa, por lo que hay que agradecer a todos su esfuerzo por acudir al Congreso.

Héctor Felipe PASTOR ANDRÉS
Universidad de Granada

Irene PAJÓN LEYRA, *Entre ciencia y maravilla. El género literario de la paradoxografía griega*, Zaragoza, 2011, Prensas Universitarias de Zaragoza, Monografías de Filología Griega nº21, pp.368. ISBN: 978-84-15274-61-2.

La paradoxografía es la compilación de *mirabilia* y, a lo largo de los siglos, ha sido tratada como un género secundario dentro de la literatura clásica, de escaso valor literario y falta de relevancia cultural de sus lectores. I. Pajón Leyra junto con J. de Hoz Bravodecidieron abordar el estudio del género paradoxográfico para definir sus características formales, sus criterios de selección y organización de contenidos y su terminología específica. Éste fue su trabajo de tesis que culminó en el año 2008 y que presenta en este volumen de *Monografías de filología griega* 21, editado por el Servicio de Publicaciones de la universidad de Zaragoza. Se trata de una publicación anual formada por un consejo editorial dirigido por Carlos Schrader García, con José Vela Tejada como director ejecutivo y Vicente Ramón Palerm como secretario de publicaciones y también por un comité científico en el que participan prestigiosos doctores y catedráticos de filología griega de diversas regiones de España y de fuera de ella.

El contenido del libro está estructurado en nueve capítulos, unos índices en español e inglés y otro de las abreviaturas utilizadas. En la introducción se hace manifiesta la intención de la obra, ya expuesta al principio de esta reseña, y un breve resumen del contenido del libro.

El primer capítulo (pp. 29-50) nos aporta las particularidades de la paradoxografía. Lo define así: “El género de la paradoxografía se define, así, como un “arte de compilar”, un trabajo sobre obras recibidas de autores más antiguos, que se leen con el único fin de extraer contenidos capaces de provocar el asombro, para recogerlos en forma de lista, sin que haya entre una entrada y otra ningún tipo de elemento conductor”. También distingue las tres bases para la reelaboración de las fuentes de la paradoxografía. Clasifica los criterios de selección y organización del material y, finalmente, hace mención al léxico especial del género.

Dedica el capítulo segundo (pp. 51-82) al entorno social del género tratado en el que surge un nuevo interés por la lectura y la escritura en la etapa posterior a Alejandro Magno. La paradoxografía, -dice- está ligada al simposio griego: “El simposio nace en Grecia, pues, en el contexto de una sociedad definida por un profundo carácter aristocrático (...) se presenta, por tanto, como una práctica que se desarrolla en torno a una competición que, sin dejar de ser amigable, está dotada de consecuencias importantes y en la que se han de exhibir capacidades y talentos culturales (...) la llegada del período helenístico supuso, pues, el fin de la presencia de contenidos relacionados con la política en el ámbito de las conversaciones convivales, lo que acarrea la necesidad de buscar unos temas de conversación que se puedan considerar <inofensivos> (...) así, la ciencia natural en su variante más ligera parece un buen sustituto de la política.” También presenta un repertorio de textos de paradoxografía en las *Quaestiones Convivales* de Plutarco. Enmarca este género en una posible literatura de consumo y lo relaciona con lo narrado por Petronio en el *Satiricón*, concretamente, en la cena de Trimalción.

En el capítulo tercero (pp. 83-98) plantea la autora ciertas consideraciones sobre la autoconcepción de la paradoxografía como género literario por parte de sus cultivadores, tanto actuales como clásicos. Dedicar un breve apartado al códice *Palatinus Graecus* 398, conocido como el manuscrito de los paradoxógrafos. Más extenso es el capítulo cuarto (pp. 99-172) en el que desarrolla los materiales conservados y trata de los autores conocidos de este género, desde los primeros, como Éforo de Cime o Teopompo de Quíos, hasta los de época bizantina, con Miguel Pselo. Por él pasan autores como Calímaco, Arquelao, Aristóteles (dudoso), Apolonio, Filón de Heraclea, Lisímaco de Alejandría, Flegón de Trales o tres textos conservados en varios manuscritos como son el *Paradoxographus Florentinus*, el *Paradoxographus Vaticanus* o el *Paradoxographus Palatinus*, todos compuestos por diversos *mirabilia* mas de origen anónimo. Un escueto apartado final lo dedicado al género en Roma.

Los dos siguientes capítulos (pp. 173-208 y pp. 209-240 respectivamente) corresponden a los antecedentes del género paradoxográfico. En ellos estudia el léxico de lo maravilloso y extraordinario en Heródoto junto con ciertos pasajes de sus *Historias*, donde se relatan hechos y anécdotas increíbles. Continuator de Heródoto fue Ctesias de Cnido, aunque sus obras no han llegado de manera directa, sino a través de Focio, algunos párrafos en sus *Περσικά Ενδοτικά* o de alguna otra obra que se le atribuye. En cuanto a la presencia de Ctesias en textos paradoxográficos, Irene Pajón plantea un apartado para dilucidar si es realmente Ctesias una fuente para la paradoxografía, ya que la mayoría de sus textos han sido recogidos de fuentes intermedias, aludiendo, por último, a sus influencias, fuentes y experiencias personales para la composición de sus *mirabilia*.

Atención especial merece en el libro la escuela aristotélica (pp. 241-264), que entremezcla diversos estudios como la meteorología o la biología con la paradoxografía, conocimientos obtenidos normalmente de primera mano que serían los precursores de tales estudios como ciencia. Los antecedentes los trató la autora en capítulos anteriores, como las fuentes, tratadas en el capítulo octavo (pp. 265-288). Las principales fueron los escritos relacionados con la escuela de Aristóteles y los textos históricos y geográficos. Entre los más importantes autores peripatéticos e históricos se encuentra Antígono, el segundo paradoxógrafo conocido.

El último capítulo (pp. 289-306) lo dedica al tratamiento de los documentos paradoxográficos en la obra geográfica de Posidonio de Apamea, donde fenómenos, en principio, calificados de *mirabilia* son explicados desde una perspectiva científica, y donde enumera algún ejemplo.

La bibliografía utilizada por Irene Pajón es bastante extensa, aunque está destinada, tal y como la propia autora sugiere, a “facilitar al lector de este estudio la localización de las referencias que se incluyen en el texto”—referencias que, por

otro lado, son numerosísimas (un total de 975). Una herramienta muy útil ofrecida por Irene Pajón es la tabla de correspondencias entre las ediciones de Giannini y de Pfeiffer de la obra paradoxográfica de Calímaco, para que, a la hora de consultar dicha obra, podamos usar ambas ediciones sin equívocos. El índice de nombres propios es indispensable para trabajar con este volumen, sobretodo, por su tamaño, así como el índice de pasajes citados a lo largo del libro que, una vez más, facilita al lector el manejo de la obra. Resumidamente, Irene Pajón nos presenta su *Entre ciencia y maravilla* como un estudio científico de la paradoxografía griega realizado de una manera *maravillosa*.

Héctor Felipe PASTOR ANDRÉS
Universidad de Granada

Ana VICENTE SÁNCHEZ, *Mal de amores en las Cartas eróticas de Filóstrato: teoría retórica y teoría epistolar*, Zaragoza 2011, pp. 164, Prensas Universitarias de Zaragoza, Monografías de Filología Griega nº20. ISBN: 978-84-92774-46-3.

En esta ocasión, la colección Monografías de Filología Griega de la Universidad de Zaragoza nos presenta la investigación llevada a cabo por parte de la doctora Ana Vicente Sánchez sobre el género epistolar en autores de la Segunda Sofística. En concreto se va a centrar en un autor, Filóstrato, y sus cartas: “pretende mostrar esa huella teórica en un género especial, la epistolografía, (...) se van a indagar los medios empleados para manifestar las cuitas amorosas en una colección de cartas de tema erótico-amoroso atribuida a Filóstrato.” El estudio realizado por la autora ha estado avalado por el Proyecto de Investigación HUM 2007-64772 de la Dirección General de Enseñanza Superior e Investigación Científica y por el Grupo Investigador *Byblion* H52, financiado por la Dirección General de Investigación, Innovación y Desarrollo, Consejería de Ciencia y Tecnología, DGA.

El volumen se abre con un índice redactado en inglés y, a continuación, el mismo índice en español. Tras los índices tendremos ante nosotros un *abstract* muy completo que da paso a la introducción. Ésta es breve pero clara y concisa. Aquí nos presenta el fundamento de la obra, teniendo por premisa que va a estudiar las cartas de Filóstrato que expresen lamento o queja para dilucidar la teoría retórica en ellas. Usará la edición de A. R. Benner y F. H. Fobesde 1962 con alguna modificación sugerida por ella. El punto segundo del libro es una breve biografía de Filóstrato, del que poco se sabe con seguridad.

El apartado tercero lo dedica a presentar la figura de Filóstrato unida a la retórica en base a diversos textos pertenecientes a él, de hecho, fue quien acuñó el

término *Segunda Sofística* en su obra “*Vidas de sofistas*” I 480-484. El cuarto capítulo se erige como el eje nuclear del libro (29-80) y se titula “Teoría retórica y teoría epistolar”. En este episodio presenta tres elementos que fundamentan el pilar de una composición, a saber: ἦθος, πάθος y λόγος. Estos elementos son hallados en los manuales escolares de προγυμνάσματα y ahí comienza, a lo largo de las cincuenta páginas a realizar un estudio pormenorizado para diferenciar los ἦθη en las cartas de Filóstrato, fundamentándose en las diversas teorías de los teóricos clásicos como Aristóteles, Hermógenes, Demetrio, Apsines, Teón o, incluso, el propio Filóstrato acerca de la etopeya. Por lo que finalmente concluye: “aunque su proximidad a la teoría retórica sigue siendo evidente, sus objetivos no se habrían detenido en la simple puesta en práctica de una preceptiva aprendida, sino que se habrían consumado en esa forma aparentemente vaga e imprecisa que suele atribuirse a nuestras *Cartas*, que les confiere en realidad un carácter intemporal y trascendental.” Y es que Filóstrato no expresa su lamento de forma personal sino que se lamenta del glorioso pasado griego reivindicando esas raíces independientes culturales y literarias.

Muy interesante y práctica es la última parte del libro titulada *Anexo: selección de cartas*, que se abre con una introducción en la que presenta las ediciones de las *Cartas* y la historia que a ellas conciernen. Tras esto, cuatro tablas que dan una visión general a la cuestión. La primera, establece dos columnas de orden temático para separar las cartas que van dirigidas a un muchacho, de las que dirige a una mujer. La segunda, realiza el orden que establece la familia 2 de los manuscritos para su posterior lectura. La tercera, simplemente es un índice de la selección de Ana Vicente y, por último, la cuarta trata de un comentario de las ediciones empleadas por ella. A continuación, vienen las 21 cartas seleccionadas en griego con su traducción realizada por la autora del libro, y algunos comentarios a las cartas, por cuestiones de lectura en los manuscritos. Pone punto y final a la obra el útil y necesario “*Index verborum*” y la siempre inestimable Bibliografía. En su totalidad, es una obra de una labor muy filológica ya que usa los textos y son éstos el objeto del estudio. Podemos degustar en ella gran parte de análisis teórico y, para descargar un poco nuestra mente, disfrutar de buena literatura epistolar de contenido erótico-amoroso.

Héctor Felipe PASTOR ANDRÉS
Universidad de Granada

Gonzalo BRAVO CASTAÑEDA, *Nueva Historia de la España Antigua. Una revisión crítica*, Madrid, 2011; pp. 382 páginas. Alianza Editorial, 12 mapas, 13 cuadros y 3 gráficos. ISBN: 978-84-206-5477-5.

El Profesor Gonzalo Bravo, nos ofrece en este libro un nuevo *Manual de Historia de España Antigua* en el que hace una excelente revisión crítica de textos y documentos que ya conocíamos sobre la España Antigua, pero que necesitaban una nueva lectura. En tan solo 382 páginas recoge de manera resumida todos los conocimientos históricos sobre la Península Ibérica desde sus etapas prehistóricas hasta finales del Imperio Romano.

En mi opinión, no se trata de uno más de los manuales al uso, de los muchos que han aflorado en España en los últimos años, sino de un manual extraordinariamente trabajado por el autor, en el que todos los temas han sido analizados y debatidos rigurosamente, conforme a la metodología más actual.

Su propósito, que han alcanzado con creces, era poner a disposición de los estudiantes universitarios y del público en general una revisión crítica y actualizada de la Historia de España desde la Prehistoria hasta la España visigoda. Naturalmente, muchos de los datos utilizados en este libro son los tradicionales, muy conocidos por todos los que nos ocupamos del estudio de la España Antigua; pero también se incluyen los nuevos datos que se han incorporado en los últimos años al debate historiográfico y que Gonzalo Bravo analiza y estudia dando su propio enfoque y aportando sus propias conclusiones al respecto.

El autor divide su trabajo en dos partes: en la primera, (*Península Ibérica prerromana*) se ocupa de la Península Ibérica en época prerromana. En el capítulo 1 (*A modo de introducción*) hace un gran esfuerzo por resumir los datos pre y protohistóricos que le sirven de referencia a los hechos históricos posteriores, con el fin de evitar la sensación de que se ignore de donde provienen o incluso se piense que se sacan de la nada y no se apoyan en base histórica alguna. Muy al contrario, los hechos que analiza están perfectamente contextualizados y derivados de sus precedentes históricos. No obstante, el panorama de la Península Ibérica hasta la Edad del Bronce (2500 a.C.) presenta una discontinuidad espacial muy evidente, con enclaves aislados y culturas locales cuyo desarrollo estuvo condicionado por los recursos propios de una economía de subsistencia. En cambio, desde mediados del II milenio a.C. se observa una progresiva regionalización de las culturas que caracteriza toda la vida peninsular hasta la llegada de los romanos.

En su análisis de la historia de la Península Ibérica en época prerromana se centra principalmente en los tres fenómenos históricos fundamentales –objeto de estudio de todos los manuales de España Antigua–: el problema de Tartesos y su civilización; el fenómeno colonial (fenicios y griegos) y el fenómeno orientalizante en la Península Ibérica; y el análisis de las organizaciones sociales, políticas y económicas de los pueblos prerromanos (ibéricos, célticos y pueblos del Norte).

En la segunda parte (*Hispania romana*) analiza la Península durante la República, el Alto y el Bajo Imperio romano. Abarca íntegramente el estudio de la

Península Ibérica durante la dominación romana, conquista y romanización. Un dilatado horizonte de más de siete siglos de acontecimientos y procesos que, partiendo de la conquista y la consiguiente inclusión de los habitantes indígenas en el orden romano, conlleva consecuentemente la explotación sistemática de estos territorios hispanos y la organización de las provincias hispanas imperiales hasta derivar en los cambios que definen la Antigüedad Tardía y, con ella, la Hispania visigoda.

Es precisamente en esta parte donde el autor introduce algunas de las aportaciones más importantes de los últimos años sobre diversas cuestiones que son objeto de debate por la historiografía actual: ciudad y municipio, ciudadanía romana, leyes provinciales, pactos de hospitalidad, patronato, élites provinciales y locales, el papel de la mujer, crisis y decadencia, conflicto social, transición, religión, cultura, etc.

El Manual, con un carácter eminentemente didáctico universitario, presta una especial atención a la bibliografía (general y específica), sobre todo, a la más actualizada, que es objeto de comentarios y discusiones por parte del autor. Una relación de títulos suficientemente amplia y puesta al día, que es de una gran utilidad, tanto para el estudiante universitario, como para el lector ocasional. De gran utilidad y con verdadero sentido didáctico son también los Apéndices (1. Textos y documentos; 2. Listado de materiales; 3. Glosario; 4. Topónimos; 5. Cronología) y la selección de textos y fuentes (A. Hispania prerromana; B. Hispania romana; C. Selección de textos) que permiten a los alumnos y a los lectores profundizar sobre estos temas.

En definitiva, creo que se trata de un Manual extraordinario en el que pueden apoyarse futuros trabajos sobre esta misma temática. Por ello, solo me resta felicitar a su autor, Gonzalo Bravo, por esta nueva revisión crítica de la Historia de la España Antigua y a la Editorial Alianza por haber confiado en él para su publicación.

Mauricio PASTOR MUÑOZ
Universidad de Granada

J. CARBONELL MANILS, H. GIMENO PASCUAL y J. L. MORALEJO ÁLVAREZ (Eds.), *El monumento epigráfico en contextos secundarios. Procesos de reutilización, interpretación y falsificación*, Bellaterra 2011, pp. 263, 75 figuras (en blanco y negro), Congresos 7. Servei de Publicacions, Universitat Autònoma de Barcelona., ISBN: 978-84-490-2838-0.

El libro recoge las trece ponencias presentadas en los encuentros científicos internacionales organizados por el *Centro CIL II, 2* dependiente de la Universidad de Alcalá de Henares y del Deutsches Archäologisches Institut, celebrados en noviembre de 2010, en la sede de la Fundación Pastor de Estudios Clásicos de Madrid.

Se trata de una obra de máximo interés para todos los epigrafistas que seguimos trabajando en una de las mayores empresas epigráficas de todos los tiempos: la reedición del volumen II del *Corpus Inscriptionum Latinarum* – encargado originariamente a E. Hübner por Th. Mommsen- y continuado por el *Centro CIL II, 2* del que tengo el gran honor de participar en la actualidad con la epigrafía granadina.

Dos son los puntos capitales sobre los que versan todos los trabajos aquí publicados: la falsificación y la reutilización de inscripciones y soportes antiguos. Sobre estos dos temas tratan la mayor parte de los trabajos recogidos en este volumen.

El libro está estructurado en dos grandes apartados, precedidos de un trabajo introductorio elaborado por Joan Carbonel y Helena Gimeno con el título: “El *Corpus Inscriptionum Latinarum* ante los falsos. Un largo camino del menoscabo a la valorización”. En él se aborda el tratamiento otorgado, desde finales del siglo XV hasta hoy, a las inscripciones latinas consideradas falsas por editores y estudiosos y por el *Corpus Inscriptionum Latinarum*, así como los criterios que deben tenerse en cuenta a la hora de catalogarlas como tales. Ponen varios ejemplos que muestran la tenue frontera entre lo falso y lo verdadero y ponen de manifiesto los errores cometidos muchas veces a causa de elementos externos a la propia pieza.

A continuación, se recogen cuatro trabajos que tratan sobre el proceso de amortización y reutilización. El primero, realizado por José Beltrán Fortes, trata de los procesos de amortización de los soportes epigráficos en la antigüedad y en la época moderna. Según el autor, la detección de la reutilización de un soporte epigráfico y su consiguiente análisis es fundamental para el aprovechamiento de los mensajes y contenidos del epígrafe y su completa interpretación histórica. Para ello, analiza los distintos ambientes en los que se insertaron los epígrafes desde la simple reutilización como material de construcción hasta su valoración como pieza del coleccionismo anticuario y pone varios ejemplos de la Hispania romana.

El segundo, de Isaac Sastre de Diego, analiza la reutilización de los epígrafes romanos en la Hispania tardoantigua. Varios son los ejemplos que estudia; todos de aras y tableros romanos que fueron reutilizados como soportes epigráficos cristianos. Por su valor sagrado, litúrgico y social estos altares fueron reempleados e incluso imitados en épocas posteriores. Uno de los casos más complejos es un ara de Guadix (Granada), cuya inscripción plantea numerosas

particularidades por el gran número de información que ofrece.

El tercero y cuarto abordan respectivamente casos concretos de reutilización de monumentos epigráficos. Así, José Cardín Ribeiro nos ofrece una nueva interpretación de la gran *tabula* de los *Aeli* (CIL II 267), procedente de Sintra (Portugal); y Salvador Ordoñez Agulla y Sergio García-Dils de la Vega presentan la edición de una copia del calendario epigráfico de la Iglesia de Santa María de Carmona depositada en el Museo Histórico Municipal de Écija (Sevilla).

En el segundo apartado se recogen ocho trabajos que tratan sobre el proceso de falsificación de los epígrafes. En el primero, Marc Mayer Olivé analiza, de manera general, las cuestiones relativas a la creación, imitación y reutilización de epígrafes antiguos. Para ello estudia detenidamente las causas de la creación de un falso epigráfico (patriotismo local, sociales e ideológicas, ánimo de lucro, duplicación errores de copia o de interpretación).

A continuación, Martín Almagro Gorbea estudia los epígrafes prerromanos falsos de la Real Academia de la Historia. Analiza 364 documentos referentes a 163 inscripciones falsas o erróneamente consideradas prerromanas en la colección epigráfica de la Real Academia de la Historia y que cronológicamente van desde mediados del siglo XVIII hasta nuestros días.

Le sigue un trabajo de Javier Velaza Frías, titulado: “Falsos paleohispánicos: entre la ingenuidad y la superchería” en el que el autor estudia algunos casos de falsificación en la epigrafía paleohispánica (epígrafes, cerámicas, esculturas y monedas), atendiendo a su técnica, finalidad y forma de transmisión.

Peter Rothenhöfer, de la Kommission für Alte Geschichte und Epigraphik des Deutschen Archäologischen Instituts de Munich, estudia detenidamente varias placas rectangulares con inscripciones griegas, que forman parte de colecciones antiguas. El autor pone de manifiesto que estos objetos son falsificaciones de pesas de plomo de la provincia romana de Ponto y de Bitinia. Afirma el autor que dichas placas fueron vendidas a coleccionistas privados en diferentes regiones de España a finales del siglo XIX y comienzos del XX.

Por su parte, Gerard González Germain, de la Universidad Autónoma de Barcelona, estudia el conjunto de falsificaciones epigráficas localizadas en la Península Ibérica en el primer Renacimiento hispánico (ca. 1440-1550). Se centra concretamente en sus características formales comunes y en los modelos literarios y epigráficos utilizados por los falsificadores. Identifica el autor dos usos distintos y, a la vez, complementarios, de las fuentes, mediante la *imitatio* y la *inventio*.

Ginette Vagenheim, de la Universidad de Rouen, estudia las falsificaciones epigráficas en la Italia de la segunda mitad de siglo XV, especialmente analiza la actividad desarrollada por el anticuario Pirro Ligorio (1512-1583), que transmite en su obra de más de 30 volúmenes sobre la “Antigüedad romana” el mayor número de epígrafes falsos conocidos hasta entonces.

Sigue el trabajo de María José Pena y Antónia Soler que estudian los falsos epigráficos romanos de la colección del cardenal mallorquín Despuig (1745-1813), que reunió, a finales del siglo XVIII, una colección de pinturas, esculturas antiguas e inscripciones, cuyo origen hay que buscarlo en las excavaciones que realizó en Aricia.

Finalmente, el libro se cierra con un trabajo de Joaquín Gorrochategui titulado: “*Hic et nunc*. Falsificaciones contemporáneas. El caso de Iruña-Veleia” en el que se estudian las características del fraude arqueológico más espectacular realizado en España en los últimos decenios: los hallazgos epigráficos de Iruña-Veleia, analizando, tanto sus aspectos más singulares, como aquellos que tienen en común con otros casos. Concluye con una reflexión sobre los dos ejes que utilizan tanto el falsario para construir su impostura como el crítico para desmontarla: la verosimilitud de los hallazgos y la credibilidad en pruebas y agentes.

En definitiva, se trata de un libro recomendado especialmente a epigrafistas, pero del que también pueden disfrutar los aficionados o amantes de las antigüedades, de las falsificaciones y de la historia antigua en general.

Mauricio PASTOR MUÑOZ
Universidad de Granada

Pilar FERNÁNDEZ URIEL, *Dones del cielo. Abeja y miel en el Mediterráneo antiguo*, Madrid, 2011, pp. 280, 46 figuras, Edita Universidad Nacional de Educación a Distancia, Arte y Humanidades, ISBN: 978-84-362-6159-2.

Pilar Fernández Uriel nos ofrece en este sugerente y meloso libro, mediante un análisis completo y riguroso de las fuentes documentales –literarias, arqueológicas, etimológicas, papirológicas, mitológicas, epigráficas e iconográficas– una visión de los diferentes aspectos relacionados con la abeja y sus productos (miel, cera, polen, jalea real), no sólo desde una perspectiva económica y su proyección social, sino también sobre su posición simbólica, religiosa y cultural en todas las culturas del Mediterráneo antiguo, en un extenso marco cronológico que abarca desde la Prehistoria hasta la Antigüedad Tardía.

El poeta Virgilio decía en sus “*Georgicas*” que la abeja y la miel eran “dones del cielo”, frase que ha elegido acertadamente la autora para dar título a su libro. Efectivamente, el principal tributo de las abejas a la humanidad fue, en primer lugar, su aportación como el primer edulcorante y uno de los más preciados alimentos. Pero no fue sólo eso, sino que la abeja y la miel desempeñaron un rol

fundamental en la economía y en la vida de las sociedades que vivieron en torno al Mediterráneo. La miel era un elemento imprescindible en la preparación de medicamentos, en la elaboración de cosméticos, en la industria, etc. Su utilidad fue constante en la vida diaria.

La apicultura debió alcanzar mucha importancia desde la perspectiva económica como demuestra el interés por la producción y la explotación de los productos derivados de la abeja, especialmente la miel y la cera, como demuestra el hecho de que, desde fechas muy tempranas en las culturas del Antiguo Egipto y Oriente se legislara con normas para su protección y explotación. Igualmente, autores griegos y romanos dedicaron tratados al estudio de la abeja, al cuidado de las colmenas y a la apicultura. Pues cera y miel eran imprescindibles en la vida cotidiana del hombre antiguo.

También resulta muy atractivo e interesante el estudio de la abeja y miel en su aspecto religioso e ideológico. Desde las épocas más antiguas, la observación de la abeja, su conducta, su forma de trabajar, y la organización de los paneles causó una gran admiración hacia estos insectos, hasta el punto que los faraones egipcios los convirtieron en su emblema y símbolos de un buen faraón.

El libro lo estructura la autora en cinco capítulos. En el primero y a modo de introducción hace una justificación de por qué hace este trabajo y analiza la importancia de las fuentes históricas. En el segundo, estudia el significado y simbolismo de la abeja en la Antigüedad, desde la Prehistoria hasta el mundo clásico pasando por las culturas del Antiguo Egipto, las civilizaciones orientales y el mundo prehelénico. El tercer capítulo lo dedica íntegramente al estudio de la miel (composición, clases, utilización, mieles nocivas, etc.) y otros productos derivados de la abeja, como el néctar o la ambrosia. El cuarto lo dedica a la apicultura en el mundo antiguo. Parte del inicio de la agricultura en la Prehistoria con los primeros recolectores de miel, continúa con el Antiguo Egipto, Próximo Oriente, Anatolia hitita, el mundo griego y Roma, y termina con la apicultura en la Península Ibérica. El quinto, y último capítulo, lo dedica al estudio de la representación iconográfica de la abeja, analizando ejemplos concretos que podrían considerarse los más notables o representativos procedentes de diferentes ámbitos y culturas, pues considera que la transmisión de estas imágenes tiene una enorme importancia para conocer el alcance, valoración y significación de este insecto en el ámbito mediterráneo.

El libro se cierra con un índice de figuras y una cuidada y exhaustiva bibliografía sobre el tema tratado, muy apropiada para los historiadores y estudiosos que deseen ampliar su información sobre el tema.

Nos congratulamos, por tanto, de este nuevo libro de Pilar Fernández Uriel, de fácil lectura, de enorme concisión y claridad en la redacción y en la exposición de los temas tratados. Un libro fácilmente comprensible para el público en general

y en particular para los estudiantes universitarios...

En definitiva, creo que se trata de un libro excelente en el que pueden apoyarse futuros trabajos sobre esta misma temática. Por ello, sólo me resta felicitar a mi buena amiga Pilar por este magnífico trabajo y a la Editorial de la UNED, Arte y Humanidades, por haberlo publicado.

Mauricio PASTOR MUÑOZ
Universidad de Granada

Gian Luca GREGORI, *Ludi e munera. 25 anni di ricerche sugli spettacoli d'età romana*, Milano, 2011; pp. 281, 26 fig., Scritti vari rielaborati e aggiornati con la collaborazione di Giorgio Crimi e Maurizio Giovagnoli, Edizioni Universitarie di Lettere Economia Diritto, ISBN: 978-88-7916-475-9.

Gian Luca Gregori, profesor del Departamento de Ciencias de la Antigüedad en la Universidad de la Sapienza de Roma, especialista consumado en la epigrafía anfiteatral y en la historia de los espectáculos en época romana, nos ofrece en este libro una selectiva recopilación de sus principales trabajos sobre esta temática publicados con anterioridad y de forma individual en diferentes revistas científicas entre los años 1984 y 2008.

En todos ellos, la fuente principal son los documentos epigráficos, cuyo análisis está alcanzando cada vez mayor auge en Europa por la gran cantidad de datos que proporcionan sobre los diferentes aspectos de los juegos gladiatorios (sociedad, administración, legislación, religión, onomástica, edificios, etc.). Gian Luca Gregori lleva trabajando en este campo desde que en 1983 Patricia Sabbatini Tumolesi le propuso colaborar en el *corpus* de las inscripciones anfiteatrales del Occidente Romano, asumiendo, desde 1995, la dirección científica de varios fascículos relativos a las secciones de *tituli ad ludos et munera pertinentes*.

Resultado de su trabajo es este libro que reseñamos. Gian Luca Gregori recoge en este volumen 22 trabajos que tratan sobre diferentes aspectos relacionados con los *munera gladiatoria*, *venationes* u otras formas de espectáculos y entretenimiento en época romana (circo y teatro).

Los cinco primeros se refieren a aspectos de carácter general sobre el mundo de los gladiadores: en el primero, trata sobre los aspectos sociales de la gladiatura (origen funerario de los *munera gladiatoria*, organizadores de los espectáculos y espectadores); en el segundo, se ocupa de la legislación; en el tercero, analiza la administración de los espectáculos y las casernas de los gladiadores; en el cuarto, toca algunos aspectos de la onomástica, la situación jurídica, así como las condiciones de vida de los gladiadores; y en el quinto, trata

de las técnicas y tácticas de combate de los gladiadores, sirviéndose para ello de sus comentarios al libro de E. Teyssier y B. López, *Gladiateurs. Des sources à l' experimentation*, París, 2005.

En los capítulos sexto al trece, ambos inclusive, el autor trata temas más concretos sobre epígrafes o elementos gladiatorios encontrados en los anfiteatros, pero relacionados con la ciudad de Roma o las provincias italianas más cercanas. Así, en el sexto, se ocupa de algunos nuevos relieves con inscripción aparecidos en Roma; en el séptimo y octavo, analiza los epígrafes y anfiteatros de la Umbría romana; en el noveno, estudia el anfiteatro de Arezzo, sus epígrafes y los espectáculos de gladiadores de Etruria; en el décimo, analiza un relieve con inscripción procedente de Saturnia; en el undécimo, los epígrafes de gladiadores de la Cisalpina; en el duodécimo, los de la Emilia romana; y, en el décimo tercero, los documentos epigráficos de los anfiteatros de Verona, Aquileia y Pola.

Del capítulo catorce al diecinueve Gian Luca Gregori incluye varios trabajos de temática más específica, aunque siempre relacionados con el mundo del espectáculo gladiatorio. En el décimo cuarto, analiza el espectáculo del *munerarius Constantius* y el teatro romano de Trieste en la Antigüedad tardía; en el décimo quinto, estudia los gladiadores en Capua; en el décimo sexto, se ocupa de la onomástica de un gladiador de nombre *Rutumanna*; en el décimo séptimo, de los epígrafes de los anfiteatros de la Dacia romana; en el décimo octavo, se ocupa del final de la gladiatura y de la restauración de los juegos en el anfiteatro de Pavía por obra de Atalarico; y, en el décimo noveno, nos informa de cómo los gladiadores participaban también en el circo, formando parte de otros espectáculos circenses.

Los tres últimos capítulos del libro los dedica el autor a los espectáculos escénicos, concretamente al teatro. En el vigésimo, estudia los esclavos y libertos imperiales que aparecen en las instalaciones teatrales; en el vigésimo primero, estudia los protagonistas que aparecen mencionados en la documentación epigráfica de Roma (*acroama, actor, atellanus, commoedus, emboliaria, histrio, mimus, pantomimus, scaenicus*); y en el vigésimo segundo y último, analiza tres nuevas inscripciones de actores de teatro aparecidas en Roma.

El autor no edita en este libro ninguno de sus trabajos anteriores en su versión originaria, sino que introduce rectificaciones, añadidos y nuevas observaciones de gran interés. Para darle unidad a todo el volumen, Gian Luca Gregori ha uniformado los criterios de las citas bibliográficas, incluyendo al final una lista de abreviaturas y una amplísima bibliografía, muy actualizada, sobre espectáculos públicos en época romana, que es de una gran ayuda para los investigadores que se ocupen de temas similares. Igualmente se han uniformado las notas a pie de página de cada uno de los textos, evitando las repeticiones que, lógicamente podrían haberse producido.

Se cierra el volumen con los obligados índices (literarios y epigráficos) que

contribuyen también a darle una mayor unidad y permiten rápidas consultas sobre aspectos determinados que se tratan en el texto. El aparato gráfico se reduce a 26 fotografías en blanco y negro, que representan algunos de los documentos epigráficos que se comentan y estudian en el trabajo. Lamentablemente, algunas fotografías son muy pequeñas y poco claras, por lo que no permiten hacer nuevas precisiones de los documentos, pero otras son de excelente calidad y mediante ellas es posible cotejar la lectura propuesta por el autor que ha visto y examinado personalmente cada uno de ellos y los ha publicado siguiendo criterios científicos de gran rigurosidad.

En resumen, hay que felicitar a Gian Luca Gregori por la publicación de este libro que constituye, sin duda alguna, una obra de gran calidad, muy valiosa y de gran interés para todos aquellos investigadores, que nos ocupamos del estudio de los *ludi romani* (*munera et venationes, spectacula circenses et teatrales*) y, en general, de los espectáculos romanos.

Mauricio PASTOR MUÑOZ
Universidad de Granada

Agustín VELÁZQUEZ JIMÉNEZ, *Repertorio de bibliografía arqueológica emeritense III. Emerita 2010*, Mérida, 2011, pp. 318, 345 fotografías. Edita Consorcio de la Ciudad Monumental, Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida, Depósito legal: BA-000133-2011.

Agustín Velázquez, conservador del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida y excelente conocedor de la arqueología emeritense, con motivo de la conmemoración del Centenario de los inicios de la Arqueología Emeritense, nos ofrece en este libro una nueva edición, en este caso, la tercera de su *Repertorio de Bibliografía Arqueológica Emeritense*, continuando con sus anteriores ediciones, la de 1992 (CE, 6), que contenía más de 800 títulos y la del 2000 (CE, 19), que registraba ya 1469 referencias bibliográficas, ambos publicados por la Serie *Cuadernos Emeritenses*, editada por el Museo Nacional de Arte Romano de Mérida bajo su coordinación.

Esta Tercera edición superara con creces las anteriores y el número de títulos que recoge en el libro asciende ya a la extraordinaria cifra de 2331, muchos de ellos comentados brevemente por el autor. En esta ocasión añade capítulos nuevos dedicados a la historiografía sobre el Patrimonio emeritense, así como muchos trabajos didácticos que se han realizado sobre el mundo antiguo y *Emerita Augusta*. Además, incorpora al trabajo una galería de retratos de más de 300 autores de un total de 736 que conforman el elenco de investigadores e historiadores que, por lo menos, una vez, se han interesado y publicado algún

trabajo relacionado con la arqueología emeritense o su entorno.

En notable aumento de referencias bibliográficas sobre la Arqueología de Mérida se fundamenta no sólo en el excelente equipo de trabajo que compone la plantilla del Museo Nacional de Arte Romano, sino también en el creciente interés de la comunidad científica nacional e internacional por la Historia y Arqueología de *Emerita Augusta*, en el buen hacer del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida, y, finalmente, en las nuevas revistas que se vienen publicando regularmente en la ciudad: *Anas*, *Memoria o Ciudad y Patrimonio*, *Cuadernos Emeritenses*, *Monografías Emeritenses*, etc.

El autor ha estructurado su libro en un primer capítulo introductorio, donde expone el motivo que le lleva a recoger la bibliografía existente sobre Mérida, al que siguen siete grandes apartados, en los que recoge las referencias bibliográficas de los siguientes temas: fuentes; época prerromana; época romana (arquitectura, topografía y urbanismo, escultura, epigrafía, numismática, mosaico y pintura, cerámica, mosaico y artes industriales, vías de comunicación y territorio, economía y sociedad); época tardo-antigua; miscelánea (historiografía, restauración y conservación del Patrimonio, didáctica, obras varias); y Museo Nacional de Arte Romano. Termina la obra con unos apéndices documentales en los que incluye un índice onomástico y un índice de materias que son de gran utilidad para el manejo de la obra y, por último, la galería de retratos de autores, que hemos mencionado anteriormente.

Se trata, en definitiva, de una obra de gran utilidad que recomendamos especialmente a todos los investigadores o simplemente aficionados que se acerquen al estudio de la historia y arqueología de la ciudad de Mérida y de su territorio. Para terminar, quiero adherirme a las palabras que José María Álvarez y Pedro Mateos dedican al autor y la obra en la presentación del libro: “A Agustín Velázquez le debemos el tremendo esfuerzo de bucear de manera meticulosa y metódica en la bibliografía arqueológica emeritense para dejarnos una obra única, útil y necesaria, mucho más consultada que citada, con el tremendo valor de constituir una herramienta fundamental para el conocimiento de nuestras publicaciones diarias”.

Mauricio PASTOR MUÑOZ
Universidad de Granada

Sabino PEREA YÉBENES, *La idea del alma y el Más Allá en los cultos orientales durante el Imperio Romano*, Madrid, 2012. pp.100. Signifer Libros, ISBN: 978-8493899127.

La editorial especializada en temas del mundo antiguo Signifer acaba de

publicar una colección de monografías breves titulada MIKRÁ. El primer número es el presente libro de Sabino Perea en el que se trata de las numerosas religiones salvíficas que surgieron en el Imperio Romano y la concepción del alma y del más allá que desarrollaron. En un primer capítulo introductorio (“La salvación del alma en las religiones místicas. Reflexiones generales”) se plantea la problemática de nuestro escaso conocimiento de las religiones místicas, a excepción hecha, claro está, del cristianismo. Como reconoce el autor (p. 10), “si existían por parte de los iniciados en los misterios un convencimiento en la perdurabilidad del alma tras la muerte del cuerpo, o de su inmortalidad (en ningún caso puede hablarse de reencarnación), estas ideas o creencias no están expresadas en los textos que nos han llegado”. Así, resulta paradójico que del periodo del que mayor número de textos (literarios, epigráficos, papirológicos) guardamos apenas tengamos referencias explícitas de un fenómeno central en el *Zeitgeist* del Imperio. Hay otra dificultad que añadir al estudio del tema del alma: las religiones soteriológicas no desarrollaron una idea de supervivencia del alma, sólo garantizaban su salvación.

Es el caso que ocupa el capítulo dos del libro, “Isis, guardiana del alma en el Hades subterráneo y celeste”. Partiendo de la experiencia de Lucio, el protagonista de *El asno de oro* de Apuleyo, se estudia el papel de los cultos a la diosa Isis en el Imperio Romano. A pesar de que se conservan himnos en su honor, ninguno de ellos le atribuye el papel de guardiana de las almas como sucede en la obra de Apuleyo. De hecho, tampoco podemos asegurar que su papel consista (p. 23) “en la liberación del alma apesadumbrada en una *vita antiqua* para que, una vez muerto el cuerpo, ese alma “se salve” ocupando otro ser”.

En el caso que ocupa el siguiente capítulo, “Cibeles y Attis”, contamos con testimonios explícitos sobre el sentido de la muerte y resurrección de Attis, como el discurso del emperador Juliano *Himno a la madre de los Dioses*, un relieve de Mithras-Phanes o una elocuente inscripción del noble romano Sextilio Agesilao Edesio (CIL VI, 510). Con todo, esto no contribuye a evitar una acusada sensación de pastiche de religiones soteriológicas, místicas y salvíficas cuyas semejanzas impiden un estudio analítico.

De entre todo este entramado religioso destaca la posición del mitraísmo, tal y como se analiza en “Mithras, (además) señor de la bóveda celeste”. Macrobio, Juliano, Porfirio u Orígenes de Alejandría son algunos de los autores que Sabino Perea analiza con el objetivo de contextualizar el mitraísmo en un marco tanto religioso como filosófico o, como el propio autor admite (p. 45), representando “una naturaleza hipercósmica, capaz de mover al universo entero, y por tanto de someter el ritmo inexorable del destino”.

El quinto capítulo está dedicado al más excelso representante del platonismo medio, Plutarco, quien en su opúsculo *El demonio de Sócrates* narra la experiencia suprasensorial de Timarco, cuya alma emprende un viaje en el que

recorre la geografía de la escatología platónica. Con todo, la narrativa de Plutarco no intenta solamente actualizar el mito de Er sino que también contiene elementos isiriacos. Resulta interesante (a pesar de que el autor no profundice en el tema) el apunte de Sabino Perea acerca de la intencionada falta de profundidad religiosa y filosófica del *Sobre Isis y Osiris*.

Otro autor de tremendo calado filosófico es el referente del sexto capítulo, “Temistio”. Filósofo de ascendencia aristotélica pero analítico al añadir presupuestos platónicos, Temistio no fue ajeno al debate de la suerte del alma al morir. Su sincretismo filosófico y henoteísmo religioso estuvieron salpicados de (pp. 52-53) “aspectos propios de algunas religiones místicas: aquellos rituales que dejaban entrever un camino de superación y redención que tenía colofón en el momento de la muerte con la ubicación del alma en etéreas regiones”.

En “Reflexiones finales”, Perea Yébenes hace suyas algunas de las hipótesis del gran historiador F. Cumont, a las que añade dos ideas: en primer lugar, que gran parte de las religiones orientales y cultos místicos no tenían un desarrollo posterior al de la idea de “salvación”; en segundo lugar, ninguna religión de esta clase tuvo una teología sistematizada.

Tras un breve apartado de imágenes (pátera de Parabiago, y dos relieves relacionados con Mitra), el autor ofrece un extenso apéndice de textos sobre la suerte del alma al abandonar el cuerpo. Papiros mágicos, inscripciones y autores como Agustín, Juliano, Apuleyo, Macrobio o Porfirio ofrecen distintas visiones del alma y del viaje que emprende al morir el hombre. Todos parten del mismo presupuesto –el alma abandona el cuerpo al morir-, pero teorizan de diverso modo en lo que respecta a su destino.

Este librito de Sabino Perea debe entenderse como un vademécum de fuentes clásicas sobre el alma en un periodo en el que numerosas religiones supieron captar el ambiente henoteísta de la época.

Alberto QUIROGA PUERTAS
Universidad de Granada

Julio J. RAMÓN SÁNCHEZ (ed.), *Monedas. Todas las caras de la Historia. Colecciones numismáticas del MARQ*, Alicante, 2010, pp. 197. Laboral Gráficas, S.L., ISBN: 978-84-614-5274-3.

La obra que aquí presentamos nace como resultado de la exposición organizada por el Museo Arqueológico de Alicante (MARQ), en la que se mostraban las piezas más relevantes de los fondos numismáticos de este museo. La colección numismática del MARQ está compuesta por unas 8.000 piezas, de las

que en esta exposición se presentaban unas 800. Con todo este material numismático se realiza un recorrido por la historia de la moneda desde su aparición y se analiza su importancia como documento arqueológico, estudiando la circulación y el uso que la moneda ha tenido durante los diferentes períodos históricos en la provincia de Alicante.

El libro, con casi doscientas páginas, se estructura en tres secciones fundamentales: una de presentación y prólogo, otra de estudios y una tercera en la que se recoge el catálogo de piezas. La presentación de la obra corre a cargo de D. Joaquín Ripoll Serrano, presidente de la Diputación de Alicante, y de D. Armando Sala Lloret, presidente territorial de Caja Mediterráneo. Ambos inciden en la importante labor que está realizando el Museo Arqueológico de Alicante en el estudio y la difusión del rico patrimonio arqueológico provincial, y como muestra de esta divulgación tenemos la organización de la exposición “*Monedas. Todas las caras de la Historia*” y el posterior estudio y catálogo de los importantes fondos de colecciones numismáticas que aquí presentamos. Por lo que respecta al prólogo, está realizado por el Director Técnico del MARQ, Manuel Olcina Doménech, y en él se nos presenta la composición de la colección numismática del MARQ y de la importancia que tiene este monetario como documento histórico para observar la evolución económica, política y cultural de las diferentes culturas y pobladores que han pasado por el territorio que ocupa actualmente la provincia de Alicante. También se hace un agradecimiento a todas aquellas personas e instituciones que han colaborado en la organización de la exposición y en la publicación de este libro.

La segunda parte del libro contiene seis estudios realizados por especialistas numismáticos de reconocido prestigio. Estos estudios abordan temáticas como la circulación monetaria y el uso de la moneda en la provincia de Alicante desde la época antigua hasta la edad contemporánea o la procedencia de las monedas que constituyen la colección numismática del Museo Arqueológico Provincial de Alicante.

El primero de los estudios lo realiza el profesor de la Univesitat de Valencia Pere Pau Ripollès Alegre y trata sobre “La circulación monetaria en Alicante hasta la época imperial”. En este apartado el autor nos relata que las primeras piezas documentadas en el área levantina datan de los ss. V-IV a. C. La mayoría de monedas que circulan en este momento son de plata, se han hallado en zonas costeras y pertenecen a importantes centros comerciales del mediterráneo occidental de origen griego, como las ciudades de *Emporion* y *Massalia*. Esto queda documentado en los múltiples atesoramientos descubiertos en la zona (Montgó, Dénia y Campo de Rebate). Ya a partir del s. III a. C. comienzan a circular en la zona piezas de bronce de cecas hispanas, como *Ebusus*, sicilianas e hispano-cartaginesas. Tras la Segunda Guerra Púnica el contexto monetario de la

zona cambio, y la mayoría de piezas que circulan durante los ss. II-I a. C tendrán origen romano-republicano o de cecas hispanas (básicamente *Ebusus*, aunque también encontramos ejemplares de cecas de la zona, como *Ilici*, *Saitabi*, *Arse*). Mientras que la mayoría de las monedas de bronce que circularon tenían origen peninsular (existe algún as romano), las de plata correspondían a denarios romano-republicanos, documentándose pocos denarios ibéricos.

Nuria Lledó Cardona se encargará de analizar “El uso monetario en Alicante durante el período romano imperial y la época tardoantigua”. La presencia de monedas altoimperiales en la zona será muy significativa (ejemplares de cecas hispanas como *Ilici* o *Cartagena* y de emperadores como Augusto, Tiberio, Claudio, Vespasiano, Trajano, Adriano o Marco Aurelio). Sin embargo, la mayoría de ejemplares encontrados en esta provincia pertenecerán al periodo bajoimperial. La moneda durante el altoimperio, momento de gran auge económico y urbanístico, se utilizará para transacciones comerciales y el pago de tributos o para realizar determinados actos de evergetismo. Tras la desaceleración económica del s. III se redujo temporalmente el aprovisionamiento de moneda imperial, aunque la autora considera que no tanto como algunos autores dicen, y pese al periodo inflacionista que se vive, la moneda sigue utilizándose en las transacciones diarias (las piezas son de menor peso y valor). Durante el periodo tardoantiguo la demanda de moneda para el comercio se cubrió con piezas de periodos anteriores y con algunas monedas que llegaban de la zona bizantina y norteafricana.

Del periodo medieval contamos con dos estudios, uno dedicado a “La moneda islámica en la provincia de Alicante”, realizado por Carolina Doménech Belda de la Universidad de Alicante, y otro, más centrado en las emisiones cristianas, titulado “Circulación monetaria en Alicante durante la colonización feudal” y que firma Maria Clua i Mercadal del Gabinet Numismàtic de Catalunya del MNAC. Como podemos ver a través de estos dos estudios, en la provincia circuló gran cantidad de moneda durante la Edad Media. Por lo que se refiere al periodo islámico, abundan en hallazgos y atesoramientos el dirham de plata y los feluses o cobres islámicos. En cuanto al origen de las piezas será diverso y su circulación muy desigual dependiendo de los periodos. Por lo que respecta a la moneda cristiana, será mayoritariamente de vellón, destacando las acuñadas en Barcelona o Valencia, aunque también se han documentado ejemplares en plata y oro. Sus orígenes son diversos y su uso y circulación fue aumentando conforme avanzaba la conquista de los territorios.

La circulación monetaria en periodos más recientes se analizará en el estudio “Monedas en circulación en el territorio alicantino en las épocas moderna y contemporánea” realizado por Albert Estrada-Rius del Gabinet Numismàtic de Catalunya del MNAC. El museo cuenta con un elevado número de piezas que van desde los Reyes Católicos hasta la Guerra Civil, destacando piezas de plata de los

Austria (reales), escudos y reales de los Borbones, pesetas del Gobierno Provisional, maravedíes de diferentes periodos o monedas de la ceca de Valencia. Las emisiones y circulación de las piezas modernas y contemporáneas serán dispares dependiendo de la zona y el período.

Finalmente, Julio J. Ramón Sánchez, del Museo Arqueológico Provincial de Alicante, realizará el estudio sobre “Las colecciones numismáticas del MARQ de Alicante”. Este autor nos aclarará que las monedas localizadas en el MARQ proceden del Fondos Numismáticos Antiguos formados hasta los años cincuenta del siglo XX y por diferentes donaciones y hallazgos arqueológicos y de tesorillos realizados en los últimos años. Todo ello hace que el museo cuente con unas ocho mil piezas de orígenes, procedencias y periodos muy diferentes. Uno de los datos más importantes de esta colección es que cuenta con muchas piezas con indicación de procedencia, la mayoría localizadas en yacimientos arqueológicos alicantinos o en tesorillos descubiertos en la zona. Este hecho convierte a muchos de los ejemplares de este monetario en elementos de vital importancia para el estudio de la circulación monetaria en la provincia de Alicante durante un período de tiempo que iría desde la edad antigua hasta la época contemporánea.

La tercera parte del libro (pp. 95-182) contiene un magnífico catálogo de algunas de las principales piezas del Museo Arqueológico de Alicante y está dividido por período históricos. De las fichas de las monedas de la antigüedad se encargan Julio J. Ramón Sánchez, Anna García Barrachina, Enric Verdú Parra y Sonia Bayo Fuentes; de la parte de la Edad Media, Carolina Doménech Belda, Julio J. Ramón Sánchez y Josep Antoni Ahuir Domínguez; de las fichas de las monedas modernas y contemporáneas, Julio J. Ramón Sánchez y Cristina Ibáñez Sarrió; y de las fichas de piezas procedentes de la colecciones, Sonia Bayo Fuentes y Julio J. Ramón Sánchez. Para estudiar cada una de las piezas que contiene el catálogo se ha realizado una ficha en la que aparece una foto de la moneda junto a algunos datos como: cronología; ceca, emperador o rey que la acuñaron; descripción del anverso y del reverso, en la que se incluyen los tipos y leyendas; peso, diámetro y posición del cuño de la pieza; referencia para su clasificación; bibliografía utilizada; número de inventario en el museo; colección o lugar de procedencia de la moneda y especialista que ha realizado la ficha.

La obra finaliza con una amplia recopilación de la bibliografía utilizada en los diferentes estudios y catalogaciones y un índice de procedencia de las ilustraciones incluidas a lo largo de la obra.

Como conclusión, podemos decir que esta obra “*Monedas. Todas las caras de la Historia*” es una magnífica muestra de cómo divulgar las investigaciones y resultados de una exposición sobre colecciones numismáticas, pues integra en un solo libro, un minucioso catálogo con fichas descriptivas de las principales piezas expuestas, a la vez que realiza un excelente estudio sobre las emisiones, el uso y la

circulación de la moneda en toda la provincia de Alicante desde las primeras piezas que circularon hasta las últimas acuñaciones monetales realizadas. Por todo ello, no me queda más que felicitar a los miembros del museo, al equipo que organizó la exposición, a las instituciones que han financiado la exposición y la publicación y a todos los especialistas que han participado en su elaboración.

Ildefonso David RUIZ LÓPEZ
Universidad de Granada

Ildefonso David RUIZ LÓPEZ, *Las cecas ibéricas meridionales de la Hispania Ulterior y su circulación monetaria: acuñaciones y dispersión monetaria de las ciudades ibéricas del sur peninsular*. Oxford, 2012, pp. 97. il., 17 gráficas, 5 mapas. BAR International Series 2333. Archaeopress and I. D. Ruiz López, ISBN: 978-1-4073-0916-3.

La presente publicación se inserta dentro de la línea de investigación seguida durante la realización de la tesis doctoral del autor, titulada *Circulación monetaria en el sur peninsular durante el periodo romano-republicano*, en donde se desgaja de manera pormenorizada y muy completa, uno de los estudios más innovadores que se ha realizado sobre las cecas ibéricas meridionales y su circulación monetaria dentro del contexto de conquista y romanización del sur peninsular, denominado *Hispania Ulterior* a raíz de la división administrativa que Catón el Viejo realizó en el 197 a. C., posterior a la finalización de la Segunda Guerra Púnica. Este libro está dentro del amplio espectro de que se compone la tesis doctoral de Ruiz López que incluye el estudio y análisis de las monedas procedentes de las cecas fenicio-púnicas, libiofenicias, ibéricas y latinas de la *Hispania Ulterior* dentro del periodo señalado. Además de toda una serie de monetario foráneo entre el que se encontrarían ejemplares procedentes de cecas de la *Hispania Citerior* -griegos, fenicios e ibéricos- y de otros orígenes extrapeninsulares como romanos, griegos o norteafricanos.

En un excelente trabajo de documentación e investigación, fruto de más de un lustro dedicado a esta apasionante, y a veces, ingrata labor, este estudio se compone primeramente de un resumen o *abstract* en donde se nos da las pinceladas necesarias para adentrarnos en la materia en cuestión, centrándose en los puntos clave a analizar, esto es, un estudio exhaustivo del fenómeno, análisis de las principales cecas de las que se compone la provincia que son un total de seis (*Abra, Castulo, Iliberri, Obulco, Salacia y Urkesken*), el metal de la moneda emitida, el bronce, los valores estudiados, principalmente ases, cuadrantes y en menor medida semises y por último, y no menos importante, la circulación monetaria que las diferentes emisiones de las distintas cecas produjo, que incluso se extrapola fuera

de nuestras fronteras. Seguidamente, después de los pertinentes agradecimientos que el autor realiza por la realización de esta publicación, se pasa a la introducción en donde lo más destacable es el porqué se realizaron estas acuñaciones y como varía el contexto en donde van acuñándose, desde un primer momento belicista como consecuencia de la Segunda Guerra Púnica hasta agrícola o para el pago del salario de los mineros, y también para observar el paso de la tipología y leyenda ibérica a la latina. Finalmente y para acabar la introducción, Ruiz López, propone un análisis global, al final del libro a modo de conclusión, de las cecas estudiadas para una mejor comprensión del fenómeno de la circulación monetaria y qué dimensiones y alcance tuvo.

Pasando ya al contenido propiamente dicho, en primer lugar se alude al contexto histórico y monetario de las poblaciones íberas que por entonces habitaban en la *Hispania Ulterior* en el comienzo de la conquista romana. Muy sumariamente pero no exento de información concisa y precisa, se analiza la forma de vida de estos pueblos en cuestiones tales como la escritura, sistema de asentamiento (*oppidum*), la sociedad, la guerra, religión, cerámica, actividades agropecuarias, minería, etc., para posteriormente pasar a la cuestión monetaria con las distintas emisiones que a partir de la Segunda Guerra Púnica las seis cecas meridionales realizaron como consecuencia del pago de las respectivas tropas por parte de Roma y Cartago así como de la explotación para la obtención del metal para la acuñación. Así mismo, es interesante señalar que el metal utilizado será el bronce, algo inusual a sabiendas de la condición que ostentaba la zona por ser rica en minas de plata, debido quizás a órdenes expresas de los gobernadores romanos. Por otro lado, y con el paso del tiempo, las emisiones con leyenda ibérica dejaron paso a la latina, pero durante un periodo de tiempo cohabitaron ambas en un intento de la administración romana de potenciar su dominio pero a su vez mantener intacto el papel que desempeñaban estos *oppida* íberos. En cuanto a la tipología e iconografía, fundamentalmente se divide en dos dependiendo de la ceca, siendo la de *Castulo* la que presente principalmente cabeza masculina en el anverso y la de *Obulco* con cabeza principalmente de divinidades femeninas con moño también en anverso y espiga y arado en el reverso.

La segunda parte del libro, la más extensa en contenido, está dedicada al estudio de cada una de las seis cecas ibéricas por orden alfabético. Para ello, se sigue un esquema común en todas, aunque dependerá de la documentación existente al respecto, que se divide en dos. En primer lugar se hace un análisis de la ceca, que engloba su localización y las fuentes tanto literarias, epigráficas, arqueológicas y numismáticas si las hubiera, después una breve historia de la ciudad, una historia monetaria y finalmente se cita una bibliografía exhaustiva recogiendo todas las fuentes de información utilizadas para el análisis. La segunda parte está destinada al análisis de la circulación monetaria, donde muy

detalladamente y con gran rigurosidad, se estudia el alcance que tuvieron las diferentes emisiones de la ceca correspondiente y que dispersión geográfica alcanzaron, con la documentación una por una de todas las piezas monetarias provenientes de la ceca divididas en cuatro áreas: tesorillos, excavaciones arqueológicas, hallazgos esporádicos y piezas depositadas en museos, para acabar con un pequeño informe de las zonas más representativas en donde las monedas estuvieron más presentes en cuanto a número e importancia.

De la primera ceca, *Abra*, de su análisis, apenas se tiene información sobre ella, en parte a la incierta localización de la misma. Solo está recogida en las fuentes numismáticas y su historia como ciudad es muy breve. En cambio, en lo referido a la historia monetaria, se atestigua la emisión de tres series en bronce con una cronología que no está clara del todo, pero que se podría situar entre finales del siglo III a. C. y mediados del siglo II a. C. El valor acuñado es de duplos y las tres series emiten una leyenda diferente cada una, siendo la primera genuinamente ibérica, la segunda mezcla de ibérica y latina y la tercera estrictamente latina. La iconografía es similar a la de *Obulco*, es decir, cabeza femenina con moño y en reverso espiga y arado. En cuanto a la circulación monetaria, no fue demasiado importante ya que solo se atestiguan cuatro hallazgos con similar número de piezas, dos de ellas en museo (Museo de Los Villares en Valencia y Universidad de Sevilla), una encontrada en una excavación en Camporrobles (Valencia) y otra siendo un hallazgo esporádico en el poblado minero de Valderrepisa, situado en Fuencaiente, Ciudad Real.

La segunda ceca, *Castulo / ka.ś.ti.lo*, es sin duda la más importante de todas y la que más se extiende en su tratamiento. Bien atestiguada geográficamente, situada en la actual Cazlona, a unos 7 km de Linares (Jaén), está constatada en las fuentes literarias (Cicerón, César, Tito Livio o Plinio entre otros), en las fuentes epigráficas, en las arqueológicas, en donde diferentes excavaciones han rebelado una ocupación desde el Paleolítico Superior hasta época romana, pasando por la ibérica que en los siglos V-IV a. C., en la cual alcanzó un notable desarrollo económico, político, demográfico y urbanístico reflejado en sus necrópolis funerarias. De época romana, se conserva la muralla, el teatro, termas, cerámicas, esculturas, depósitos de aguas y una necrópolis de final del Imperio. Por último, en lo que atañe a las fuentes numismáticas, se emiten diez series de bronce (que luego el autor las señala) entre el 220 y 45 a. C. En la historia de la ciudad se constata lo refrendado en las fuentes arqueológicas, centrándose especialmente en la época bárquida y romana, convirtiéndose en municipio de derecho latino entre César y Augusto, llegando hasta el periodo visigodo, y también en las actividades económicas, sobresaliendo la minería y la actividad agropecuaria. En lo referente a la historia monetaria, Ruiz López desarrolla un esquema de las diferentes series, incluidas las imitaciones, con su cronología correspondiente y una completa

descripción basada en el tipo, leyenda y valor de la moneda, principalmente ases y semises a partir de la tercera serie. Con la bibliografía completa al final de este apartado, seguidamente analiza la circulación monetaria a través de sus doscientos veintiséis hallazgos y mil doscientas sesenta y nueve piezas. Ilustradas en una gráfica, se observa muy definidamente las cuatro áreas de la distribución de las piezas según el tipo de hallazgo, sobresaliendo los esporádicos por muy amplia mayoría y se hace un análisis pormenorizado de cada uno de ellos. De esta ceca, sobresale la amplia difusión de la circulación monetaria, alcanzado incluso fuera de nuestras fronteras en donde se constatan tesorillos en la región de Krosno (Polonia) o en Graçac (Lika, Croacia), en las excavaciones realizadas en el yacimiento africano de *Tamuda* (Tetuán, Marruecos), hallazgos esporádicos en Portugal como en regiones adyacentes a Santarém, el Algarve o la zona de Setúbal y en los museos como el provincial de Krosno en Polonia o de la Sociedad Martins Sarmiento o el Musdeo de Antropología “Dr. Mendes Corrêa” do Oporto en Portugal, entre otros. Dentro de la Península Ibérica, la circulación monetaria fue especialmente intensa en Andalucía, Extremadura, costa levantina y la ya mencionada Portugal. Decir que a pesar de la lejanía de algunos hallazgos, como el ejemplo de Graçac, no se debe de pensar en una relación comercial, sino como consecuencia del traslado de trabajadores de alguna zona minera del interior hacia este lugar.

La tercera ceca denominada *i.l.tu.ř.i.ř.* / *i.l.bi.ř.i.ř.* / *Iliberri* / *Florentia*, también es conocida su situación geográfica y la constatación en todas las fuentes disponibles: literarias con alusiones de Ptolomeo y Plinio, epigráficas, con un cierto repertorio, arqueológicas, sobresaliendo los periodos ibérico y especialmente el romano situado en la zona del Albaicín (Granada), y en las fuentes numismáticas, en las que se conoce la emisión de cuatro series de bronce con una cronología situada desde los inicios del siglo II a. C. hasta el siglo I a. C.. En cuanto a su historia, su origen data del siglo VII a. C., en época ibérica, y alcanzó cierta importancia en el periodo tardío romano republicano, cuando adquirió el estatus de municipio denominándose *Municipium Florentium Iliberritanum* por apoyar durante las guerras civiles a César. En cuanto a su historia monetaria, las cuatro series emitidas, salvo la primera pueden contextualizarse cronológicamente con cierta precisión y la iconografía es similar en las dos primeras series, cabeza masculina con casco y una palma en anverso y en reverso leyenda ibérica meridional *i.l.tu.ř.i.ř.*, cambiando en la tercera y la cuarta que emiten iconografías similares entre ellas, destacando cabeza masculina a derecha en anverso y esfinge en reverso. De nuevo bibliografía completa al final del apartado y en cuanto a la circulación monetaria, al igual que en *Castulo*, los hallazgos y piezas más numerosos se encuentran en los denominados hallazgos esporádicos, también reflejados en una gráfica, y se constatan en total de las cuatro áreas treinta y ocho

hallazgos y ciento dieciséis monedas. Solo una moneda se ha encontrado en excavaciones arqueológicas en el yacimiento de Medina Elvira (Atarfe, Granada), siete monedas en tesorillos en el barrio del Albaicín y de las ochenta y cuatro aparecidas en los hallazgos esporádicos, la mayoría se encuentran en la provincia de Granada y algunas en las provincias de Jaén, Sevilla, Almería, Murcia, Málaga, Cáceres y dos hallazgos extrapeninsulares, un as de la serie I en la región de Midi-Pyrénées, en Francia y otro desconocido en el norte de África. Respecto a museos, sobresale la colección numismática de la Universidad de Sevilla, el Museo de Évora o el Museo Arqueológico y Etnográfico de Granada. Finalmente se realiza un estudio a modo de conclusión sobre la ceca destacando la iconografía, tipología, leyendas y cronología de las series, así como los valores emitidos y la circulación monetaria que alcanzaron, siendo las dos piezas encontradas fuera de la península fruto de las relaciones comerciales.

La cuarta ceca, *Obulco / i.po.l.ka*, situada en Porcuna (Jaén), también está documentada en cuanto a su situación geográfica al igual que en todas las fuentes disponibles. En las fuentes literarias se hace alusión por parte de Estrabón y Plinio, también en las fuentes epigráficas y en las arqueológicas, cuyos primeros datos son del Paleolítico Superior, experimentando un gran auge en época ibérica entre los siglos VII-IV a. C., sobre todo gracias a las necrópolis y al famoso conjunto escultórico de época griega arcaica o clásica tallado en piedra arenisca y con todo tipo de representaciones humanas, mitológicas y zoomorfas. Pero sin duda, en época romana tenemos más testimonios, como restos de la calle principal, murallas, canalizaciones, cerámica, restos de una cisterna, etc. A partir del siglo II d. C., la ciudad va declinando hasta que en la conquista musulmana se va a denominar *Bulkuna*. Finalmente, en las fuentes numismáticas, se emiten seis series de bronce desde finales del siglo III a. C. hasta época de César. En cuanto a la historia de la ciudad, aparte de lo atestiguado arqueológicamente, añadimos las actividades agrícolas y mineras, ya que debió de controlar algunas minas de la zona de Sierra Morena, y su posición estratégica, cruce de caminos que conectaban las costas mediterráneas con las atlánticas. Referido a la historia monetaria, al igual que en *Castulo*, el autor clasifica las series según cronología, dando información de su tipología, leyendas y valores emitidos en cada una de ellas. La correspondiente bibliografía al final de este apartado abre paso al posterior análisis de la circulación monetaria, destacando, como no podía ser de otra manera, los hallazgos esporádicos, si bien los encontrados en museos muestran también un porcentaje elevado. Los hallazgos totales son ciento cincuenta y las monedas un total de quinientas seis. Entre los tesorillos destaca el encontrado en Torelló d'en Cintes en Mahón, mientras que las excavaciones arqueológicas quedan circunscritas al área de Portugal, Extremadura, sur de Castilla la Mancha y Andalucía central y occidental. De los hallazgos esporádicos, es importante su aparición en la provincia

de Jaén, Córdoba, Granada y ya en menor medida en las provincias de Málaga, Cádiz, Huelva, Portugal, Badajoz, Cáceres, Murcia, Guadalajara, Zaragoza, Madrid o Segovia. De los pertenecientes a los museos, la palma se la lleva la Colección de la Universidad de Sevilla con siete monedas, la Colección Recio Veganzones de Martos (Jaén) o los Museos Arqueológicos de Granada y Cáceres, aunque no se sabe a qué serie pertenecen. Los valores más repetidos son ases y semises y además se constatan cuatro hallazgos extrapeninsulares con cuatro monedas aparecidas en Francia, una en Alemania, una en Croacia y una en Polonia.

La quinta ceca corresponde a *Salacia / Ke.t.o.u.i.bo.n*, perteneciente al distrito de Setúbal, Portugal. Está constatada en todas las fuentes. De las literarias, Pomponio Mela, Plinio, Ptolomeo o Marciano de Heraclea nos dan noticias del yacimiento, al igual que las epigráficas y arqueológicas, destacando el periodo fenicio entre los siglos VII-VI a. C. y su auge en el periodo tardorrepblicano y altoimperial. En cuanto a las fuentes numismáticas, la ciudad emite nueve series pero que no tendrán demasiado alcance y repercusión. Referente a la historia de la ciudad, destacamos que fue un centro en época fenicia dedicado a la explotación de la pesca y de salazones y la sal, y que en tiempos de César alcanzó el estatus de municipio de derecho latino. De su historia monetaria, las nueve series emitidas con una cronología entre la segunda mitad del siglo II a. C., y mediados del siglo I a. C., presentan topónimo ibérico sudlusitano *ke.t.o.u.i.bo.n* y la última serie latina (*IMPERATORIA SALACIA*). Los tipos y leyendas, tanto de anverso y reverso de las diferentes series van variando en función de la emisión de las mismas. Los valores emitidos serán principalmente ases y semises. Tras la consiguiente bibliografía, la circulación monetaria de esta ceca se basa fundamentalmente en hallazgos esporádicos y no constata la presencia de tesorillos. Estos hallazgos esporádicos fundamentalmente se circunscriben a Portugal, especialmente en su zona sur, y en mucha menor medida a Badajoz, Cádiz, Málaga y Granada. Solo hay dos monedas en museos, Museo de Évora y Museo de Zaragoza y dos procedentes de excavaciones arqueológicas, encontradas en Pedrao (Setúbal, Portugal).

La sexta y última ceca, *Urkesken*, nos es prácticamente desconocida. No sabemos su ubicación exacta, solo se constata en las fuentes numismáticas y emite tres escasas series de bronce durante la segunda mitad del siglo II a. C., con una iconografía idéntica en todas: anverso con cabeza masculina con collar y reverso jinete lancero y en exergo la leyenda ibérica meridional *u.r.ke.s.ke.n*. Tras la bibliografía, se procede al análisis de la circulación monetaria que fue muy exigua al escaso número de monedas encontradas, dos, una en un hallazgo esporádico en los alrededores de Calatayud, en Zaragoza y otra localizada en el Museo Comarcal de Manresa (Barcelona). Finalmente en esta segunda parte del libro, se acaba con un muy breve aporte sobre la circulación de las monedas ibéricas meridionales inciertas dentro de la *Ulterior*.

La tercera parte del libro, recoge un análisis global de las seis cecas estudiadas y su circulación monetaria. En ella destaca los diferentes gráficos que sirven para ilustrar al lector la distribución del monetario ibérico meridional por cecas, destacando sin duda alguna *Castulo*, seguido de *Obulco*, los valores emitidos, en los que sobresalen los ases y semises, la evolución de la cronología de las series de las distintas cecas ibéricas, donde en la segunda mitad del siglo II a. C., experimentaron su mayor auge y el número de ejemplares de cecas ibéricas meridionales según su procedencia, sobresaliendo de especial manera y por este orden, Granada, Cáceres y Jaén. Por último, aunque no representado gráficamente, se constata también que *Castulo*, *Salacia* y en menor medida *Obulco*, son las cecas que mas emisiones presentan.

La cuarta y última parte se refiere a las conclusiones sobre el trabajo resaltando que los hallazgos esporádicos y museos reflejan un mayor número de ejemplares, que las emisiones fueron todas en bronce, que el número de monedas de las cecas ibéricas meridionales equivale de manera casi muy similar al número existente en las cecas fenicias y latinas que emitieron durante el mismo periodo y finalmente, estas monedas sirvieron principalmente para ser utilizadas en la vida cotidiana, intercambios comerciales y para pagar salarios a las tropas o a los trabajadores de las minas, en especial la ceca de *Castulo*.

Para finalizar, se cita una abundante y exhaustiva bibliografía dejando muy claramente la excelente documentación presentada para la realización de este excepcional trabajo y por último, hay un índice de abreviaturas tanto bibliográficas, que engloban las fuentes clásicas, epigráficas, numismáticas, las publicaciones periódicas, los congresos, encuentros, simposios y colecciones, como numismáticas y comunes. También se nos presenta un índice de gráficas que a lo largo del libro ha ilustrado muy convenientemente sobre todo distribuciones de ejemplares por tipo de hallazgo o las series emitidas por las diferentes cecas y finalmente un índice de mapas empleado por la circulación monetaria de algunas cecas, caso de *Abra* o de *i.l.tu.ř.i.ř. / Iliberri*, la muestra de tesorillos como en la ceca de *Castulo* o las excavaciones arqueológicas con presencia de ejemplares de la ceca de *Obulco*.

En definitiva, un gran trabajo realizado en donde sobremanera destaca la documentación e información utilizada, muy completa, clara, cotejada y contrastada. No me cabe más que felicitar sinceramente al autor por tan brillante publicación, que servirá de base para posteriores estudios sobre las acuñaciones y la circulación monetaria de estas cecas ibéricas, y para ampliar el conocimiento de aspectos económicos relacionados con la zona, como son las explotaciones mineras y agrícolas.

Marcos UYÁ
Universidad de Granada